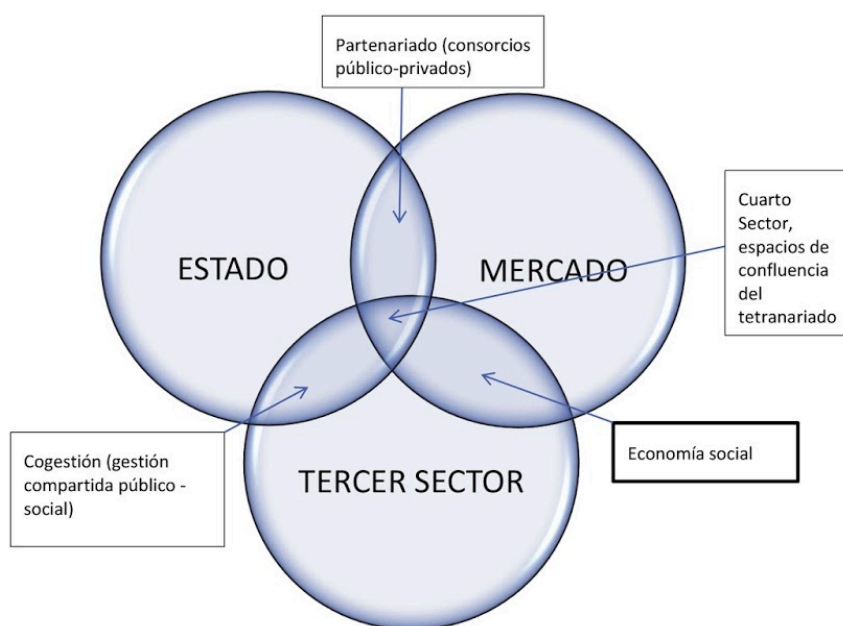


TERCER SECTOR

LA PARTICIPACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES NO LUCRATIVAS

TOMÁS ALBERICH



Dykinson, S.L.

Madrid, Editorial Dykinson SL. 2018. ISBN: 978-84-9148-512-4

PORTADA. INDICE. PRESENTACIÓN. CAPÍTULO FINAL Y BIBLIOGRAFÍA.

*Dedicado a los compañeros y amigos
Julio Alguacil y Javier Garrido,
compañeros de vida,
amigos de la sociología y de la naturaleza*

ÍNDICE

Presentación

Capítulo 1

ESTADO, MERCADO Y TERCER SECTOR

- 1.1. Las contradicciones sociales
- 1.2. No todo es Estado o Mercado
- 1.3. Origen del Tercer Sector

Capítulo 2

DEFINICIONES Y ESTRUCTURA DEL TERCER SECTOR

- 2.1. Definiciones
- 2.2. Estructura y composición
- 2.3. La Economía Social y otros conceptos
- 2.4 Clasificaciones del TS según tipos de asociaciones y entidades no lucrativas

Capítulo 3

FUNDACIONES Y ASOCIACIONES DE UTILIDAD PÚBLICA

Capítulo 4

MODELOS INTERNACIONALES DE TERCER SECTOR

- 4.1. Modelos de política social y de Estado del Bienestar
- 4.2. Estudio internacional de la Universidad Johns Hopkins
- 4.3. Modelos, características por bloques y países
 - 4.3.1. Modelo liberal
 - 4.3.2. Modelo corporativista-subsidiario
 - 4.3.3. Modelo socialdemócrata escandinavo
 - 4.3.4. Modelo latino-mediterráneo

Capítulo 5

GLOBALIZACIÓN Y RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA

Capítulo 6

PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y SOCIAL. EL CONCEPTO DE CIUDADANÍA.

Capítulo 7

NIVELES Y FORMAS DE PARTICIPACIÓN

Capítulo 8

CARACTERÍSTICAS ACTUALES, DESAFÍOS Y RETOS DEL TERCER SECTOR

- 8.1. La cooperación internacional, un escenario mundial controlado por fundaciones privadas
- 8.2. La Economía Social y su relación con el asociacionismo ¿hacia un Cuarto Sector?
- 8.3. Evolución en España del TS. Desde la competencia desleal a un escenario poscrisis
- 8.4. El Tercer Sector de Acción Social. Características principales y retos (estudios recientes)
- 8.5. Contradicciones, nuevas iniciativas y funciones para el Trabajo Social en un contexto de cambio

BIBLIOGRAFÍA

Legislación

Glosario

Presentación

Una introducción al Tercer Sector y una visión crítica del mundo de la participación social desde las organizaciones no lucrativas

El Tercer Sector también ha sido denominado sector voluntario, sociedad civil, sector no lucrativo, sector independiente, etc. Seguramente el nombre de Tercer Sector se ha ido imponiendo en las últimas décadas porque es el más aséptico y neutral ya que la mayoría de las otras denominaciones exponen solo una parte de sus características.

Para que se entienda mejor diremos que **“entidad del Tercer Sector”** es lo mismo que decir **“Organización No Lucrativa”** (ONL), ya que el carecer de ánimo lucrativo es la característica definitoria de las entidades del Tercer Sector, hablando siempre de entidades privadas.

El TS incluye a todas las organizaciones que no son públicas (administraciones o servicios del Estado), ni privadas con ánimo de lucro (empresas, sociedades mercantiles), por lo que nos podemos imaginar que son numerosas y diversas. Las más conocidas son las asociaciones y las fundaciones, pero también incluye entidades tan dispares como organizaciones religiosas, colegios profesionales, asociaciones políticas, sindicatos, etc. A su explicación, origen y delimitación se dedican los primeros capítulos de esta obra.

En lo que sí se coincide públicamente es que el sector no lucrativo ha ido ganando importancia, peso social, político y económico, y que ha sido creciente en las últimas décadas y por muy diversos motivos. Algunos se analizan a lo largo de esta obra. Nadie duda de estos incrementos, pero sí se discute hasta qué punto estos procesos, amplios y complejos, suponen una mayor democratización de la sociedad, un mayor protagonismo para la ciudadanía y las organizaciones sociales o si, además, estos procesos han ido en paralelo a la privatización de servicios públicos.

Como veremos, estos debates no están separados de los diferentes modelos internacionales que ha adoptado el Tercer Sector y de los tipos de Estado de Bienestar, que veremos en el capítulo cuarto, e inseparable de los cambios y la actualización que ha supuesto el proceso internacional de globalización y el auge de la Responsabilidad Social Corporativa (cap. 5).

Los capítulos 6 y 7 se dedican a introducirnos en los conceptos de participación ciudadana, ciudadanía y las diferentes formas de participación. Para, finalmente, terminar con una profundización crítica de algunas entidades del TS, sus características internacionales en la cooperación al desarrollo y las actuales en España, especialmente del Tercer Sector de Acción Social (TSAS).

Capítulo 8

CARACTERÍSTICAS ACTUALES, DESAFÍOS Y RETOS DEL TERCER SECTOR

8.1. La cooperación internacional, un escenario mundial controlado por fundaciones privadas

David Rieff, historiador estadounidense, hijo de Susan Sontag, es uno de los mejores analistas de los programas de cooperación internacional. En su amplia obra *El oprobio del hambre. Alimentos, justicia y dinero en el siglo XXI* (2016, 430 págs.) realiza un pormenorizado análisis de las crisis alimentarias, la situación de la pobreza y el hambre en el mundo, y del papel que vienen jugando las organizaciones del Tercer Sector ante estas situaciones en las últimas décadas. La amplitud y profundidad de sus trabajos de investigación sobre estos temas merecen un apartado específico, necesariamente breve, explicando solo sus principales argumentos y conclusiones. Rieff comienza su obra analizando los escenarios mundiales después de las crisis alimentarias de 2012, aportando datos hasta 2015.

El punto de partida del análisis de Rieff sobre la situación mundial de las últimas tres décadas puede parecer optimista: “El porcentaje de los pobres en la población mundial ha disminuido de manera constante, [...] por motivos muy diversos, en países como Brasil, China, México y la India. En estos países hay más gente que come más que antes” (Rieff, 2016:18). Pero los problemas recientes y las perspectivas inmediatamente futuras no son nada halagüeñas. Las previsiones nos indican que 9.000 millones será la población total en 2050. Así Rieff pasa a criticar el optimismo ciego en el futuro, totalmente acientífico:

El tecnoutopismo

Línea ideológica que se basa en la total confianza de que los avances científicos solucionarán los problemas por sí solos. “Estamos en un nuevo tecnoutopismo que reitera que los inventos, los adelantos tecnológicos y los descubrimientos científicos que aún no existen son tan indefectibles que se puede ya contar con que solucionarán los problemas mundiales. En el plano moral e ideológico prevalece idéntico absolutismo [...] A condición de movilizar las energías, de producir más, de invertir, de ponerse a trabajar, de intensificar los intercambios. Si se asumen los esfuerzos solicitados se abrirá entonces una era de felicidad, de paz y de prosperidad que beneficiará a todos” (ob. cit. p.136/7).

Este utopismo tecnológico impregna los encuentros científicos internacionales. Por poner un ejemplo diferente citemos el de *Tendencias Científico-Tecnológicas. Retos, potencialidades y problemas sociales*, celebrado en abril de 2016 en la UNED y recogido en la extensa obra con el mismo título dirigida por J. F. Tezanos (2016).

En estas Jornadas sorprendía en general el gran optimismo con el que se afronta el futuro, un optimismo en buena parte derivado de la fe en la tecnología, en los positivos cambios que para la humanidad tienen y tendrán los avances tecnológicos de todo tipo. Aunque varios autores señalan algunos pros y contras, peligros y desequilibrios que descubrimientos e inventos están produciendo, los posibles riesgos y perjuicios son poco analizados o infraconsiderados y, entre estos, también sorprende que la enorme amenaza del cambio climático apenas sea citada por algún autor.

Un caso extremo es el de Adolfo Castilla (2016, cap. 3): da un rápido repaso a las tendencias en prospectiva, con citas de autores de todas las ideologías, para indicar que él solo desea dedicarse a los datos. En la conferencia presencial en las Jornadas incluso expuso que las ideologías “son para perezosos”. Alguno nos preguntamos si, en la misma elección de los datos ¿no influye la ideología? Esto no le evita citar a su amigo J. L. Cordeiro que vaticina que en 20 o 30 años “todo estará resuelto para la humanidad, incluyendo la inmortalidad y el rejuvenecimiento, la existencia de recursos para todos y la desaparición de la escasez...” (supongo que esto tampoco es ideología, son solo datos).

Por contra, en otros foros internacionales se es más realista. Tezanos utiliza los Informes anuales *del World Economic Forum* (conocido popularmente como encuentros de Davos), en los que en 2015-16 se concluye que son principalmente tres los riesgos globales para nuestra sociedad: paro estructural-desempleo, desigualdad y cambio climático. Es curioso señalar, como el autor, que son las conclusiones que podría predicar cualquier grupo tachado de izquierdista. Los datos del conjunto de las repercusiones de las nuevas tecnologías no son alentadores si no se producen cambios sociales drásticos. Por ejemplo en el citado Foro

Económico Mundial, celebrado en Davos en febrero 2016, ya se hablaba de la Cuarta Revolución Industrial y se concluye que “por cada tres puestos y medio de trabajo que se pierden como consecuencia de la implantación de las nuevas tecnologías, se crea solo uno nuevo” (Tezanos, 2016:481). Dato suficientemente concluyente y determinante para el debate.

Un poco de historia

Volviendo a Rieff, veamos su primera gran hipótesis "¿Es una exageración aseverar que a principios del siglo XXI a veces puede parecer que en realidad *solo cuatro categorías de personas no reconocen límites y al parecer creen que, en esencia, tienen derecho a comportarse como les plazca: los niños, los sicópatas, las víctimas y los filántropos?*"

Rieff critica detenidamente como, por diferentes motivos, se ha establecido una permisividad social generalizada sobre estos cuatro grupos de personas: “Incluso en esta sociedad... no hay coerción social alguna para admirar la despreocupación del niño, la compulsión del sicópata o los argumentos ‘por necesidad’ que a menudo aducen las víctimas y los Estados que interpretan su historia desde el victimismo. Por el contrario la libertad del bienhechor es indiscutible, totalmente indiscutible...”. La conclusión a la que se llega es que “si la pobreza son 'los malos' entonces todo el que luche contra la pobreza son 'los buenos'. Todo el que lo cuestione debe de ser un cínico" (p.145). Esto se produce a pesar del acertado y bien conocido refrán que dice "el camino al infierno está empedrado de buenas intenciones".

“A principios de los años 90, los gobiernos donantes occidentales habían llegado a la conclusión de que el modelo de desarrollo de ‘gobierno-gobierno’ [los programas y concesión de ayudas mediante acuerdos solo entre gobiernos], del que habían dependido desde los años 50, se había demostrado que era en gran medida incapaz de cumplir los resultados prometidos, en cuanto a desarrollo económico o una reducción significativa de la pobreza en el mundo y, además, era irrecuperable en aquel formato. Su respuesta se formalizó en lo que vendría a llamarse el Programa de Nuevas Políticas, que fue en resumen 'una combinación de recetas de políticas económicas neoliberales con un compromiso explícito de buena gobernanza', según David Lewis, Director del Instituto para la Organización del Voluntariado de la London School of Economics” (p. 209).

Sin embargo, en las estadísticas mundiales sobre la pobreza hay que tener muy en cuenta que “tres cuartas partes de la disminución mundial de la pobreza extrema desde 1981 (a 2015) han tenido lugar en China. Sin ese extraordinario logro, la meta que se expone en los objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU, de reducir a la mitad la pobreza extrema en 2015, no se hubiera conseguido (p.277).

Bill Gates acuñó el concepto de '**capitalismo creativo**'. A principios del nuevo siglo las empresas pasaron de utilizar sus obras benéficas como parte de su marketing a directamente publicitar sus productos como ‘buenos’ y beneficiosos para la sociedad. Es decir que se ha pasado recientemente a un nuevo modelo de RSC: no es solo que las empresas dediquen una parte de sus beneficios a obras de caridad, beneficencia o medioambientales, positivas para la sociedad. Es que directamente nos quieren convencer de que lo que producen es para beneficiar a la sociedad, que fabrican para el beneficio social.

En este modelo, Google la que más: es el **capitalismo ilustrado** dedicado al mejoramiento del ser humano a escala global (pág. 216). Brin y Page, fundadores de Google: 'estaremos mejor como accionistas y en todo lo demás ... por una empresa que hace cosas buenas para el mundo, incluso si renunciamos a algunas ganancias a corto plazo' (p. 217). Esta concepción empresarial era una minoría a principios de siglo. Una década después es ya muy habitual. Así, por ejemplo, Coca Cola realiza el “proyecto esperanza” para Haití. Muchos otros, como Apple, nos quieren convencer de que lo que fabrican lo hacen para servir a la sociedad y al progreso de la humanidad, no por los beneficios económicos.

Rieff analiza como el propio el uso del concepto de “Sociedad Civil” decae en los últimos años, p. ej. en las búsquedas de Google. Ahora el predominante es “Emprendimiento Social”.

Según Rieff, Pol Amat promueve apostar por un capitalismo más colaborativo, innovador e incluyente, en el que Gates sería el 'Ideólogo Principal' de este nuevo *capitalismo revolucionario*. En palabras de Gates: “el capitalismo es el responsable de las grandes innovaciones que han mejorado las vidas de miles de millones de personas”.

A nivel mundial lo importante es la colaboración entre cuatro tipos de agentes, lo que en la ONU han empezado a llamar el *cuadrilátero dorado: empresas privadas, sociedad civil, instituciones del conocimiento y gobiernos* (p. 223).

Bishop y Green, en la obra *Filantrocapitalismo*, indican sus concepciones: para los filantrocapitalistas el mundo está lleno de grandes problemas que ellos y quizás solo ellos pueden y deben solucionar (p. 217/8). Obrar el bien para el mundo, aparentemente, “transciende toda ideología. No hay ideología, lo importante son los resultados” dicen desde la fundación Gates. Rieff: “Pero el desarrollo no es solo un conjunto de prácticas, es una ideología”. Decidir qué es lo que está bien o no depende de la ideología. Así llegamos al “neoliberalismo 2.0”. “El mejor truco del neocapitalismo del s. XXI es convencer a parte del mundo de que no es una ideología ... y mientras lo conseguía acabó convenciéndose también a sí mismo” (p. 230).

“No es preciso ser la reencarnación de Antonio Gramsci para reconocer el carácter esencialmente político del proyecto filantrópico de Gates en particular y del *establishment* alimentario mundial en general, incluso si él o ellos no lo reconocen ahora o después” (página 231).

Es el tratamiento que tradicionalmente corresponde a reyes y dictadores: “el proyecto filantrocapitalista es irreductiblemente no democrático por no decir antidemocrático. Incluso sus seguidores más fervientes lo reconocen...” (p. 239). “No tienen que preocuparse por ser votados, no tienen que dar cuenta a nadie. Todo es activo, en palabras de Gates ... para ellos la democracia es un pasivo” ¿Del que hay que desprenderse? Así, por ejemplo, sobre África: “Juegan a ser Dios. Unos cuantos reunidos en Washington deciden sobre todo un continente”.

No tienen que dar cuenta a nadie de lo que hacen, nadie les evalúa, salvo lo que ellos mismos quieran evaluar con sus propios criterios, como sí ocurre con las inversiones gubernamentales, sean democráticas o no. Los filantrocapitalistas en definitiva hacen lo que les da la gana. Dado su inmenso poder, económico y político, los Gates y unos pocos más son los que arrastran en sus decisiones a multitud de ONG y proyectos públicos.

John Ralston: “en general se puede advertir que cuando los conceptos de democracia y ciudadanía se están debilitando, aumenta la función de la calidad y el culto del voluntariado”. Según la vieja broma hawaiana, sobre las primeras familias de misioneros que llegaron a las islas en la década de 1820, “vinieron hacer el bien y verdaderamente les fue muy bien”. Lo mismo se le puede aplicar a filántropos como Gates, Soros, Blair, J. Sachs,.. y 'celántropos' como Bono y Bob Geldof, en palabras de Bishop y Green.

La Fundación Gates

En la carta anual que los Gates escriben, haciendo balance de su Fundación y planteando sus objetivos, las palabras ‘Derechos Humanos’ no aparecen ni una sola vez, según el análisis realizado por Rieff. Quien les han criticado han sido insultados, como es el caso del libro escrito por Ambisa Moyo acerca de lo hecho en su país, al que han calificado de “malvado y enemigo de la raza humana”.

Lo que Gates y los demás hacen es algo “realmente revolucionario: convencer al mundo que son ellos, los más ricos del mundo, los que van a solucionar los problemas globales y que se les debe encomendar el destino de los desamparados y hambrientos del mundo” (p. 251).

Bill Gates, en la carta anual del 2014, aseguraba que en 2035 casi no quedarán países pobres en el mundo y que casi todos los países aprenderán de sus vecinos más productivos y se beneficiarán de innovaciones como nuevas vacunas, mejores semillas y la revolución digital (p.253).

Andrea Cornwall y Karen Brock acuñaron el término 'Palabras de consenso total', como participación, potenciación y reducción de la pobreza, palabras con las que es muy difícil no estar de acuerdo, con las que se busca reforzar una autoridad moral (p. 294). Son palabras, como hemos visto en el anterior capítulo respecto a “participación”, siempre con imagen positiva pero polisémicas, con diferentes significados que, si no se explican y concretan, no sabemos a qué se está refiriendo el que las utiliza.

Clicktivism, comunicación y complejo industrial-caritativo

Estamos en el activismo holgazán, *slacktivism*, que incluye el *clicktivism*, término acuñado y criticado por Micah White (2010) y alabado por la fundación Gates (p. 297). Rieff nos recuerda que por ejemplo Change.org es una empresa con ánimo de lucro.

Cuando los eslóganes ideados por los gurús de la mercadotecnia política o 'spin doctors' sustituyen al debate, y las causas se convierten en productos, es una señal de que las democracias tienen un problema. Cada vez más medios mezclan las noticias con la publicidad hecha por los propios redactores, con publirreportajes, etc. Esta “reevaluación moral de que la mercadotecnia es una mezcla de publicidad y noticias ha sido útil para avanzar, pero es tan solo el primer paso de un proyecto mayor: la reevaluación

moral del capitalismo, en el corazón del cual está la doctrina supuestamente social y moralmente transformadora de la Responsabilidad Social Corporativa” (p. 304).

En un artículo Peter Buffet, hijo de Warren Buffett (uno de los mayores inversores y 2ª persona más rica del mundo), nos habla de “El complejo industrial-caritativo”, donde indica: “por quién es mi padre he podido ocupar puestos que nunca hubiera imaginado. Dentro de cualquier reunión filantrópica importante, con presencia de Jefes de Estado y gestores de inversiones y líderes empresariales: todos buscan soluciones con la mano derecha a problemas que otros en la misma habitación han creado con la izquierda” (p. 307).

Rieff: “verdaderamente no tengo ni idea de si es cierto que los ricos necesitan sentirse heroicos y si los dirigentes de las multinacionales que se han adherido a la doctrina de Responsabilidad Social Corporativa sienten una necesidad psicológica de ‘sentirse virtuosos’... pero donde creo que Peter Buffett tiene toda la razón es en su enfoque sobre todas las maneras en las que el sistema capitalista ha creado muchos, si no la mayoría, de los problemas que ahora busca resolver” (p. 307).

Rieff nos está planteando aquí un punto de importancia: que no caigamos en los falsos dilemas y debates sobre si los filantropocapitalistas “se lo creen” cuando hacen obras caritativas, si lo hacen porque de verdad quieren hacer algo bueno, mejorar el mundo o solo por marketing y para beneficiar a sus empresas. Ese no es el problema. No sabemos lo que hay en la cabeza de un gobernante o de los hombres más ricos del mundo, pero lo que sí debemos saber es evaluar sus obras, sus acciones y para qué sistema sirven. El debate no es si tal o cual persona poderosa “es buena” o no.

Rieff critica a muchas de las estrellas del mundo del espectáculo que han abrazado causas humanitarias. Así indica como Bono y U2 fueron denunciados porque utilizaban empresas interpuestas y paraísos fiscales para pagar menos impuestos. “Las multinacionales no pagan sus impuestos en África, todos lo sabemos,... si bien el comercio ahora es mundial, los impuestos se tienen que pagar donde se producen los beneficios”. En Estados Unidos, entre 1952 y 2009, la cantidad de impuestos derivados de los societarios, de los dueños de acciones de sociedades, ha pasado de ser el 32% a solo el 8,9% (p. 322). Es decir la inmensa mayoría de los impuestos viene de otros contribuyentes, de los impuestos pagados por los trabajadores, de impuestos indirectos, etc. Como dijo Louis Brandeis, Juez del Tribunal Supremo de Estados Unidos: podemos tener democracia o podemos tener riqueza concentrada en las manos de unos pocos, pero no podemos tener ambas cosas (p. 324).

“¿Cuentas honradas? La verdadera historia de las pérdidas multimillonarias de África”

Este fue el nombre del informe de 2014, elaborado por *Health Poverty Action*, una coalición de grupos de activistas que investiga la ayuda y la (des)información. “La sección que compara ingresos y egresos de África es devastadora. En conclusión indica que África recibió 96.100 millones de dólares en ingresos en total (donaciones, prestamos, ayudas de todo tipo...), frente a 120.900 millones en egresos, que salieron de África (los beneficios de las multinacionales, abono de préstamos a bancos, impuestos no pagados, etc.). Solo estos datos deberían alterar radicalmente la opinión convencional de una África beneficiaria de la ayuda generosa de los países del Norte global” (p. 326).

Mo Ibrahim ha calculado que si las multinacionales pagaran en África el impuesto de sociedades al 12,5% deberían abonar aproximadamente 5.000 millones de dólares sobre sus beneficios declarados, más 3.600 millones que se van a paraísos fiscales. En su conjunto la cifra es poco menor a 1.000 millones de los 9.900 millones netos en donaciones de todos, incluidos los de la fundación Gates. Si las multinacionales pagaran al 21%, como lo hacen en el Reino Unido, deberían haber pagado 17.000 millones de dólares más a los gobiernos africanos.

Conclusiones sobre el Tercer Sector internacional de cooperación al desarrollo

Una de las líneas críticas permanentes de Rieff a lo largo de toda su obra sobre los grandes dirigentes económicos mundiales, es su tendencia a querer constituirse en monopolios, a querer mandar sobre el sector en que dominan. En este nuevo capitalismo algunos casos sobresalientes serían Google que está aquí para “crear bienestar” pero funciona de hecho como un monopolio internacional en la búsqueda de información por internet y, en la práctica, Facebook con Youtube y WhatsApp. Rieff es especialmente incisivo en la misma crítica con Gates: casi consiguió en los años noventa que su sistema operativo Windows funcionara como un monopolio mundial, ahora atenuado, y parece que quiere realizar la misma proeza en la cooperación al desarrollo en algunos ámbitos mundiales, como es todo lo relacionado con África: la

fundación Gates es la que organiza, dirige y quiere mandar sobre lo que hay que hacer a nivel mundial respecto al continente africano.

Rieff acierta con su afilada crítica sobre muchas de las actuaciones de personajes famosos y fundaciones analizados en su libro y, en algunos casos, ya conocemos que ha sido superado por la realidad posterior a su publicación. Citemos un solo ejemplo: el líder solidario-estrella del rock Bono celebraba públicamente en 2017 su amistad con Bush, el presidente de Estados Unidos que ordenó la invasión de Irak, causando decenas de miles de muertos, el desplazamiento de cientos de miles de personas, hundió un país en la pobreza para adueñarse de su riqueza petrolífera y convirtió a Irak en una fábrica de terroristas junto al también invadido Afganistán, principales orígenes del nuevo terrorismo yihadista mundial (junto con otros factores como el apoyo a Israel y al sionismo internacional). Pero todo esto no es óbice para que Bono y Bush se alaben mutuamente y en la noticia leamos que “El cantante de U2 y el expresidente de EE UU han puesto en común sus proyectos para salvar vidas en África” (https://elpais.com/elpais/2017/05/30/gente/1496145325_011931.html). En noviembre de 2017 se destapa un nuevo escándalo público de grandes fortunas opacas, ubicadas en paraísos fiscales a través de empresas fantasma, de más de cien personajes de la vida pública (aristócratas, reyes, políticos...), en lugar destacado aparece Bono.

Hemos obviado, en nuestro relato de la obra de Rieff, una parte de la exposición sobre las acciones positivas de numerosas organizaciones que, a la vez que realizan acciones directas de cooperación al desarrollo en zonas empobrecidas, son rigurosas en sus denuncias y no se callan ante los poderosos. Destacarían, por poner algún ejemplo, OXFAM con sus estudios y denuncias sobre la desigualdad, Médicos Sin Fronteras y muchas otras. Nos ha parecido más importante (y menos conocido) en esta parte final expositiva sobre el Tercer Sector, centrarnos en los aspectos más criticables de la cooperación internacional y del manipulable concepto de “lucha contra la pobreza”.

Otros autores también han investigado y desarrollado críticas a entidades asociativas no lucrativas que están penetradas por los valores de las sociedades de mercado, hasta el punto de que no solo están penetradas por sus valores, también en “su cuenta de resultados”.

En un ámbito aparentemente muy distinto al analizado por Rieff, el del cambio climático, Naomi Klein analiza en *Esto lo cambia todo. El capitalismo contra el clima* (2015, 703 págs.) como algunas de las más influyentes entidades conservacionistas norteamericanas están penetradas por las grandes corporaciones empresariales, dándose la paradoja de que entidades aparentemente ecologistas participan en consorcios e instituciones (científicas, culturales, etc.) financiadas por empresas de la energía basadas en los combustibles fósiles contaminantes. Llegando a la conclusión de que, para que haya un verdadero cambio, “nuestra clase política ... tendría que desaprender los postulados básicos de la asfixiante ideología del libre mercado que ha presidido todos y cada uno de los pasos de su ascenso al poder” (Klein, 2015: 564).

Podríamos decir que algunas de estas asociaciones conservacionistas solo lo son en un aspecto: en su empeño por conservar el sistema de la economía política capitalista dominante. Aparte de esta paradoja, sabemos que realmente los temas tratados tienen muchas conexiones, como el propio Rieff plantea en algunas de sus referencias. Nos movemos en una terrible triple conexión: a más cambio climático, más desastres “naturales” (sequías, inundaciones,...) y estos conllevan más hambrunas y pobreza.

8.2. La Economía Social y su relación con el asociacionismo ¿hacia un Cuarto Sector?

La regulación legislativa europea

En 2007 el CIRIEC, Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa, elaboró un informe en el que considera que, de los estudios publicados sobre la Economía Social (ES) y el TS en la Unión Europea, se deduce que España ha avanzado en las dos últimas décadas más que otros países europeos en materia de reconocimiento oficial y en la regulación legislativa, tanto de la ES como del TS, que es lo que algunos acuerdos de la UE demandaban que se realizara.

Hay que tener en cuenta que a nivel europeo solo existen recomendaciones y alguna directiva de la UE al respecto. La legislación y por tanto toda la regulación es competencia de cada país miembro. Sí existe el denominado “Estatuto de la Sociedad Cooperativa Europea” que facilita la actividad transnacional de las cooperativas. “Esta legislación se ha consolidado en los últimos años en diversos países como España, que

aprobó por Ley 43/2002 su régimen de fiscalidad de las entidades no lucrativas, en Italia la Ley 460/1997 sobre las ONLUS -organizaciones no lucrativas de utilidad social, y en Alemania con la "Ley del Estado de Bienestar" (*Sozialgesetzbuch*), que regula las entidades sin fin de lucro (CIRIEC, 2007:19).

Sorprenden las enormes diferencias legislativas dentro de los países de la UE:

“En algunos países, como Dinamarca, la República Checa o el Reino Unido, se carece de ley general de cooperativas, si bien existe alguna ley relativa a algún tipo concreto de cooperativas, como las cooperativas de vivienda (caso danés) o las de crédito –*credit unions*- (casos del Reino Unido y de la República Checa). Ello contrasta con la situación de otros países como España, Italia o Francia donde existe una inflación legislativa en este campo, con leyes diferentes por tipos de cooperativas y por niveles de gobierno (estatal y regional)” (CIRIEC, 2007:18).

La Comisión Europea ha elaborado el “Manual para la elaboración de cuentas satélite de las empresas de Economía Social”, lo que constituye un paso importante para el reconocimiento institucional de la ES en los sistemas de contabilidad nacional. Este “Manual desarrolla la metodología que permitirá elaborar en toda la UE estadísticas fiables y armonizadas en el cuadro de la Contabilidad Nacional (SEC 1995) sobre cinco grandes grupos de empresas de la ES: a) cooperativas; b) mutuas; c) grupos empresariales de la ES; d) otras empresas similares de la ES y e) instituciones sin fines de lucro al servicio de las empresas de la ES” (CIRIEC, 2007: 23).

Este paso jurídico y de conceptualización permitirá comprobar hasta qué punto los datos que manejamos sobre la ES son ciertos: “la creciente importancia cuantitativa de la ES, con más de 11 millones de empleos directos, supone un 6% del total del empleo de la UE” (CIRIEC, 2007: 23).

“El movimiento asociativo de los ciudadanos está conociendo un gran crecimiento, promoviendo iniciativas empresariales solidarias orientadas a la producción y distribución de bienes sociales o preferentes, apreciándose una colaboración cada vez mayor entre asociacionismo y cooperativismo en el desarrollo de muchos de sus proyectos y actividades, como ocurre en el caso de las empresas sociales. La capacidad de estas iniciativas para resolver las *nuevas necesidades sociales* que han aparecido en los últimos decenios ha revitalizado la importancia de la ES” (CIRIEC, 2007: 23).

Esta estrecha colaboración entre asociacionismo y cooperativismo o, de forma más amplia, entre Tercer Sector y Economía Social, en que los valores éticos desarrollados desde el mundo de lo no lucrativo han ido impregnando a un minoritario pero significativo sector económico, ha provocado que para algunos se pueda hablar de un sector socioeconómico nuevo, el denominado “Cuarto Sector”.

¿Existe el Cuarto Sector?

Es un fenómeno nuevo y de difusa definición. Para algunos autores surge de la interacción de los tres sectores que configuran la visión tradicional: sector privado, sector público y Tercer Sector. Es un espacio dinámico de intersección que aparece recientemente, especialmente en la esfera económica, debido a múltiples factores, entre ellos: la crisis global (sistémica) que ha generado nuevas necesidades sociales, los drásticos recortes de las Administraciones públicas a las organizaciones sin ánimo de lucro y la coincidencia con una creciente preocupación social entre algunas empresas, para las cuales la maximización de beneficios no es ya el objetivo primordial o, al menos, no trabajan únicamente por ese objetivo en el corto plazo.

Algunos analistas han afirmado incluso que “la clásica división entre empresa y sector social empieza a disiparse”, lo cual creemos que *es más un espejismo o un deseo que una realidad*. Para el Instituto Aspen, el emergente Cuarto Sector incluiría: “Empresas municipales, Corporaciones del Bien Común, Corporaciones de Desarrollo Comunitario, Corporaciones de interés comunal, Organizaciones para la riqueza comunitaria, Cooperativas, Partenariados intersectoriales, Instituciones de Ética Social, Empresas religiosas, Compañías de Nuevos Beneficios, Empresas sin ánimo de lucro, Negocios Sociales, Empresas de la Economía Social, Empresas Sociales, Empresas Sostenibles” (Aspen Institute et al, 2009).

Como vemos, es un *totum revolutum* donde se mezclan diferentes tipos de entidades, de los tres sectores, con otros tipos de instituciones, consorcios e incluso programas intersectoriales de difícil clasificación. Llamarle a la suma de todo esto “Cuarto Sector” es darle una entidad de la que carece, al menos actualmente. Más bien estaríamos hablando de nuevas actuaciones de los tres sectores clásicos por confluencias entre sí, en las que se acercan las tendencias o, mejor dicho, se yuxtaponen: la tendencia a la

profesionalización del TS, las tendencias gerenciales y de externalización en la Administración pública y la revalorización ética y de nuevas RSC de empresas privadas.

En el País Vasco encontramos la propuesta de Innobasque (Ulacia et al. 2012) *Qué es el Cuarto Sector*, en la que se plantea que es un “espacio de confluencia e hibridación de diferentes prácticas de gestión de los tres sectores: desde el ámbito privado se tiene más en cuenta ‘lo social’, valores, ética, etc. Desde el ámbito público se da más gestión empresarial, a través de la externalización y la gestión indirecta. Desde el ámbito del Tercer Sector asistimos a una creciente profesionalización y empresarialización”, reflexiones seguramente inspiradas en la propuesta de fourthsector: <http://www.fourthsector.net/> En la figura 1 representaríamos estos espacios de confluencia.

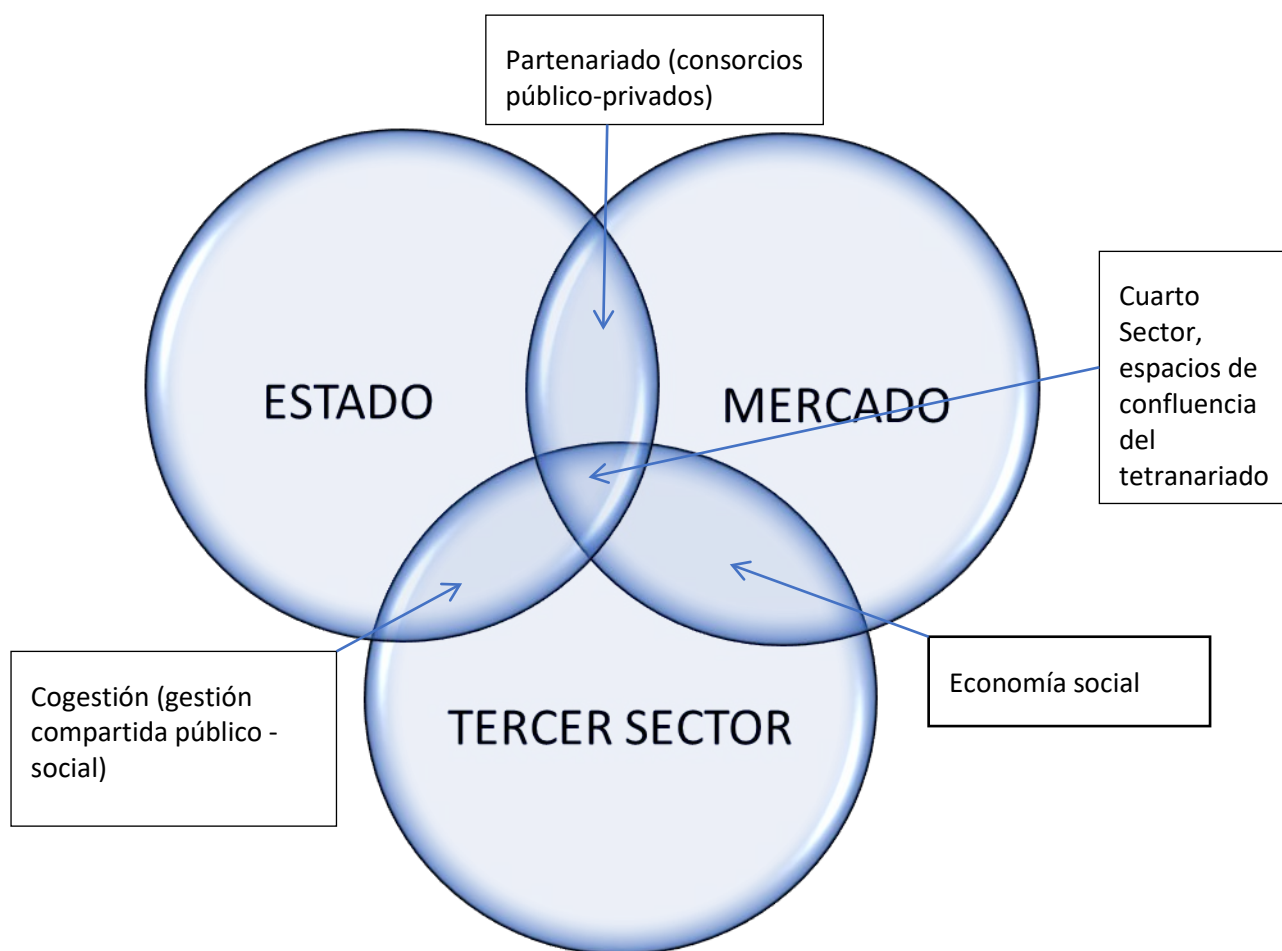


Figura 1. Espacios comunes de confluencia entre Estado, Mercado y Tercer Sector
(elaboración propia)

Como se ha dicho, estamos hablando de un espacio híbrido, donde se cruzan valores y visiones de los tres sectores pero al que, hoy por hoy, parece aventurado considerar un nuevo sector. Demasiado heterogéneo para considerar un sector propio lo que es una mezcla de las citadas tendencias gerenciales públicas, profesionalización de ONL y nuevas empresas y modelos económicos relacionadas con la economías social. Realmente este espacio coincide sobre todo con lo que también se ha llamado “Economía Colaborativa”, tercera vía económica, etc., que, es indiscutible, no ha parado de crecer en los últimos años.

¿Qué ha motivado este ascenso imparable? Se pueden enumerar fundamentalmente tres razones para dicho crecimiento:

1, una nueva conciencia del consumo basada en el uso y no la posesión, tendencia que ha aumentado desde el comienzo de la crisis económica (2007): es más barato el uso que la compra, es más accesible el alquiler que la compra;

2, mayor preocupación por el medioambiente; ambos aspectos redundan en *un cambio cultural* profundo, en nuevos hábitos que están cambiando el capitalismo de consumo; el uso, re-uso y las R (reducción, reutilización y reciclaje) disminuyen la compra, la posesión y los artículos de “usar y tirar”, tan de moda en las últimas décadas,

y 3, el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el ámbito de la digitalización de la economía, con los nuevos dispositivos móviles y las últimas generaciones de plataformas y aplicaciones. Toda persona con un smartphone o acceso a internet es potencial consumidor de este tipo de servicios.

El ideal de vida de futuro para buena parte de la juventud (según algunos estudios) no es ya el trabajar interminables jornadas laborales para poder ser propietario de una gran vivienda, mansión y coches de lujo. El ideal es trabajar unas jornadas razonables para ganar lo suficiente que permita poder vivir en un espacio modesto pero bien equipado tecnológicamente, valorando más la flexibilidad, libertad y movilidad. Por ejemplo, Javier Nadal (ingeniero de telecomunicaciones y Presidente de la Asociación Española de Fundaciones) recoge datos de diferentes estudios recientes, como el de BBVA sobre las características de los *Millennials*: “son nativos digitales, necesitan hacer varias cosas a la vez, *apdictos*, el 83% duerme con el móvil,... son críticos, exigentes y volátiles”. Además esta nueva juventud “antepone las condiciones de trabajo, tal como la jornada flexible, frente al sueldo” (Nadal, 2016), lo que sin duda supone un cambio cultural que será un desafío para una sociedad como la nuestra basada en el capitalismo de consumo.

Pero dentro de la denominada **Economía Colaborativa** encontramos desde experiencias de la “economía del bien común”, revisión, puesta al día y ampliación comunitaria de la Economía Social tradicional, hasta nuevas empresas multinacionales que han desarrollado herramientas comunicativas y una utilización, tan hábil como manipuladora, de las nuevas tecnologías.

Lo que comenzó como webs y asociaciones de intercambio para mediar entre particulares, como por ejemplo facilitar el compartir coche (como BlaBlaCar) o de intercambios habitacionales temporales (intercambiar o prestar una vivienda mientras te ibas de vacaciones o estabas fuera trabajando), ha pasado a desarrollarse desde empresas transnacionales, con plataformas como Airbnb, Uber, Cabify... que contratan “profesionales” para realizar sus servicios o subarriendan espacios habitacionales, en muchos casos fuera de la legalidad y fiscalidad vigente.

En otros casos se dan situaciones de evidente explotación de trabajadores temporales, a los que no se les contrata ni se les despide, ya que no hay contrato laboral, son autónomos con los que “se convenia” un servicio y después simplemente “cesa la colaboración”, al darles de baja en la web de servicios de la empresa “intermediadora” (base de datos donde figura su disponibilidad o no), como en el ejemplo del reparto de paquetería y comida a domicilio de la empresa Deliveroo.

El espacio de la Economía Colaborativa es tan amplio y contradictorio que considerarlo como parte sustancial de un nuevo Cuarto Sector socioeconómico puede ser un desprestigio para las fórmulas tradicionales de Economía Social que, con más de un siglo de existencia, han elaborado normas éticas claras y estrictas. A pesar de los abusos y excepciones que pueda haber, estos códigos éticos sí se cumplen en la mayoría de las cooperativas y en las nuevas empresas y experiencias de la denominada “economía del bien común” (ver por ejemplo en la Asociación Federal Española para el fomento de la Economía del Bien Común, www.economia-del-bien-comun.org/es , o en las entidades que participan en el anual Mercado Social de Madrid <https://madrid.mercadosocial.net/>).

En definitiva, la Economía Colaborativa debe evolucionar y clarificar que parte es Economía Social y del Bien Común y que parte es solo nuevas empresas para maximizar el beneficio, con el uso de las TIC para crear nuevas formas de explotación sociolaboral, bajo el paraguas discursivo de la flexibilidad y la libertad.

La noción del bien común, los “Commons”, ya reúnen numerosas experiencias en Europa de espacios gestionados cooperativamente y de movimientos que se han desarrollado para detener procesos de privatización y socializarlos o revertirlos para la comunidad. También otras experiencias muy diferentes se pueden considerar como parte de ese espacio creativo en ascenso de lo común, de crecimiento creativo no

lucrativo, por ejemplo en todo lo relacionado con la comunicación y las TIC, la formación y el intercambio científico, desde la propia exitosa creación de la Wikipedia hasta el Linux y el software libre.

Incluso en la propia creación de Internet y las nuevas TIC, el espíritu colaborativo no lucrativo ha sido fundamental. Como indica Manuel Castells:

“Las compañías tradicionales que estaban apropiándose y postergando la revolución tecnológica habrían desperdiciado su rendimiento potencial. Los protocolos ICP/IP de Internet que crearon la red de comunicación horizontal más potente de la historia [...] Tim Berners-Lee creó la World Wide Web en su tiempo libre y compartió el programa servidor en Internet en 1990, para que cualquiera pudiera utilizarlo y mejorarlo. Los sistemas de correo electrónico, los sistemas operativos Unix, Linux y Apache están entre los muchos programas de software abierto que proporcionaron las bases técnicas para la rápida difusión de las redes de comunicación digital por todo el planeta, alcanzando a 7000 millones de usuarios de comunicación móvil. [En la actualidad, 2017] el 50% de la población adulta del planeta utiliza teléfonos inteligentes [...]

[El código fuente abierto] se basa en el principio de la libre divulgación del núcleo o código de cualquier programa nuevo con el propósito de que puede mejorarse el trabajo cooperativo de una red de iguales [...] El valor de la creación por la creación, no por la búsqueda de beneficios, ha sido el motor de la creación de capital en la economía de la información y el proceso de creación de una nueva economía” (Castells et al, 2017:34).

Como vemos en la Figura 1, existen diferentes espacios de confluencia entre los tres sectores:

1. Está claro que de la suma, de la yuxtaposición de la colaboración pública con las entidades del TS han surgido múltiples programas de cogestión: planes de desarrollo comunitario, planes integrales, cogestión de centros cívicos y equipamientos públicos, etc., como hemos visto en el anterior capítulo en las experiencias de cogestión.

2. De la suma de la colaboración público-privada surgieron múltiples consorcios y experiencias del denominado “partenariado”: la elaboración de los planes estratégicos de ciudades y regiones (muy de moda en los años 90 y primera década pasada) ponían el acento en esta colaboración público-privada, en que las administraciones públicas aportaban suelo, espacios abandonados o degradados,... y las empresas privadas aportaban financiación para grandes inversiones en nuevas infraestructuras u operaciones urbanísticas.

3. Como colaboración de la economía privada con los valores dominantes del asociacionismo y de las ONL surgieron, desde siempre, las propuestas cooperativas y de la que después se bautizó como “Economía Social”.

Algunas experiencias dirigidas por entidades públicas han conseguido aproximarse a lo que aquí denominamos **tetranariado**: la suma de los tres sectores colaborando en la redacción de planes estratégicos participativos o planes integrales locales y planes comunitarios, superando la lógica del simple partenariado y creando nuevas sinergias para el desarrollo local (sobre planificación participativa ver en: Garrido, F. Javier, 2002: “Planificación Participativa para el Desarrollo Local”).

También iría en ese sentido la gestión social participada de numerosos equipamientos, creando Centros Sociales Autogestionados (CSA), especialmente desde 2015 por los denominados “ayuntamientos del cambio”, donde la institución municipal cede un espacio público para la autogestión por asociaciones y asambleas vecinales, pero en el que el Ayuntamiento mantiene una responsabilidad y participación pública (no confundir con los CSOA, Centro Social Okupado Autogestionado). O la subvención y colaboración en la creación de espacios donde se alojan numerosas cooperativas y microempresas, como los viveros u *hoteles* de empresas, casas de asociaciones, lanzaderas de empleo, etc.

Aun así, en la actualidad, resulta un tanto aventurado hablar de la existencia de un Cuarto Sector. Pero en el sentido de su construcción apuntarían las redes de economía social que trabajan colaborativamente con ONL y que son apoyadas decididamente por algunas administraciones públicas. Este nuevo tetranariado posibilitaría la creación de un Cuarto Sector que, al menos en España, apunta a estar conformado por:

- Empresas de Economía Social y de la Economía del Bien Común,
- que trabajan en redes colaborativas con asociaciones y otras ONL, que aportan sus redes sociales, soporte publicitario –marketing social, prestigio, desarrollando nuevas RSC-
- muy pegadas a lo local y a lo global simultáneamente, en la *glocalización*,

- y apoyadas directamente por Administraciones Públicas (soporte logístico, apoyo en infraestructuras, puntuación en contratación pública, etc.).

8.3. Evolución en España del TS. Desde la competencia desleal a un escenario poscrisis

Es difícil saber el impacto que el evidente crecimiento del TS está teniendo en la sociedad. Difícil conocer los aspectos cuantitativos y más complicado todavía hacernos una idea de las características cualitativas. Más aún los impactos culturales, sociales y económicos sobre la sociedad actual y futura, dada la enorme heterogeneidad del sector. Sí podemos conocer la participación media reciente de la población española en diferentes tipos de asociaciones, organizaciones políticas, religiosas, corporativas, sindicales,... mediante las encuestas del CIS que comentaremos.

También conocemos la evolución reciente del TS en España. Algunas características de las últimas décadas se han ido comentando a lo largo de esta obra que ahora vamos a completar.

Como comentamos en el cap. 4, en base al principio de subsidiariedad, las Administraciones públicas no deberían haber realizado una competencia desleal como la que ocurrió en España, especialmente en las décadas de 1980 y 90, con múltiples servicios que eran cubiertos por las Asociaciones Vecinales, creados desde los años anteriores (setenta-ochenta) y que fueron absorbidos y suplantados paulatinamente por las nuevas Administraciones públicas después de la transición a la democracia, sobre todo después de las primeras elecciones municipales democráticas de 1979.

A lo largo de la década de los años 80, las nuevas Administraciones públicas necesitaban nuevo personal especializado, sobre todo en áreas relacionadas con Bienestar Social y Cultura, y fueron contratando técnicos y especialistas de allá donde había ese personal: de las asociaciones y movimientos sociales. Primero muchos dirigentes de asociaciones y sindicatos pasaron a ser representantes elegidos o a ocupar cargos en las nuevas Administraciones y en organizaciones políticas. Después, con el crecimiento de las plantillas públicas, se pasó a contratar también a activistas, miembros de los sectores activos de asociaciones con experiencia directa en gestión social, que fueron contratados como personal técnico de Administraciones locales y regionales. Así, gran parte de los servicios que prestaban entidades del Tercer Sector (culturales, sociales, deportivos, festejos...) pasaron a ser ofertados por la Administración que disponía de muchos más recursos. Con lo cual las asociaciones no pudieron mantener lo que hacían con pocos recursos o precariamente, lo podemos considerar como una clara "competencia desleal".

Después, al igual que ha ocurrido en otros países, el proceso en España en la década de los años 90 y primeros 2000 es que se crearon nuevos servicios públicos demandados, por ejemplo para la población mayor, infancia (ya que de 0 a 6 años apenas había servicios públicos, al no ser etapa de escolarización obligatoria), culturales, etc. Pero estos nuevos servicios no se crearon como servicios públicos directos, fueron contratados con algunas asociaciones y entidades del TS primero y con empresas privadas después, siendo concertados con las Administraciones públicas. Es decir, mediante contratos o convenios de la Administración con ONL, cooperativas, etc. y después con empresas privadas con ánimo de lucro.

Las repercusiones de estos procesos producen lo que, para diversos autores, consideran que el Tercer Sector internacional entra en una cierta "crisis de confianza" de la sociedad a principios de siglo, por el resultado acumulado de cuatro crisis menores (Olabuénaga, 2006:16, tomando como referencia a Salamon, 2001):

- Crisis fiscal, por la retirada del apoyo financiero (y de ventajas fiscales) de muchos gobiernos que a su vez aumentan los controles sobre el TS.
- Económica: junto con lo anterior, cada vez más empresas compiten con las ONL ofreciendo los mismos servicios.
- De efectividad, incapacidad para abordar la complejidad de los problemas sociales actuales.
- De legitimidad social, incompreensión de las bases sociales.

Habría que añadir a estos factores los escándalos producidos en algunas asociaciones vecinales y ONG de cooperación internacional en España (y en otros países), sobre todo de fundaciones, por malversación de dineros públicos o desviación, con uso fraudulento de donaciones privadas, como fueron los casos de Anesvad, Intervida, etc., junto a acusaciones de nepotismo, amiguismo o clientelismo político en alguna

asociación vecinal, que aparecen también en la primera década del presente siglo, factores que se acumulan y ayudan a entender mejor las crisis anteriormente citadas (ver datos en Alberich, 2016:256 y ss.).

Competencia con las empresas privadas

El paso siguiente ha sido, mayoritariamente en este siglo, que en los concursos convocados por Administraciones se puedan presentar empresas, entidades privadas tengan o no ánimo de lucro y en igualdad de condiciones. Las entidades del TS han tenido que concurrir a concursos públicos en igualdad de condiciones que cualquier empresa si han querido concertar con una Administración la prestación de un servicio social. Decimos social en el sentido amplio, desde, por ejemplo, la prestación del Servicio de Ayuda a Domicilio (SAD) para personas con discapacidad o servicios relacionados con la dependencia, servicios de atención a personas drogodependientes, actividades para la infancia, socioculturales, etc. Como muchos de estos servicios y actividades son nuevos, no se han percibido como una “privatización”, que relacionamos solo cuando se da el proceso de que un servicio público pasa a ser privado.

En la **Ley 38/2003**, de 17 de noviembre, **General de Subvenciones**, se define como subvención “toda disposición dineraria realizada a favor de personas públicas o privadas”, por lo que no se diferencia entre entidades lucrativas y no lucrativas. Y en el artículo 8 se indica: “La gestión de las subvenciones a que se refiere esta ley se realizará de acuerdo con los siguientes principios: a) Publicidad, transparencia, concurrencia, objetividad, igualdad y no discriminación. b) Eficacia en el cumplimiento de los objetivos fijados por la Administración otorgante. c) Eficiencia...”. Como vemos no se contempla ningún principio relacionado con el carácter de la entidad.

En la práctica, desde la promulgación de esta Ley, la concesión de subvenciones para prestar servicios se convocan mediante concursos en los que prima la concurrencia competitiva y en los que no se tiene en cuenta el carácter de la entidad (lucrativa o no).

Aunque también hay que indicar que las Administraciones han seguido realizando convocatorias para la concesión de subvenciones para algunos programas en los que solo se pueden presentar entidades del TS, como las subvenciones para cooperación internacional, algunos programas de servicios sociales, etc. Pero estas convocatorias son cada vez menos frecuentes y han ido contando con menor presupuesto, especialmente desde el comienzo de la crisis en 2008.

Son pocas las Administraciones que se han atrevido a convocar concursos abiertos para contratación de servicios en que se dan puntos especiales o se prima a las entidades no lucrativas que se presentan frente a las empresas. Incluso algunos de estos concursos (en que se daban puntos a las ENL) han sido recurridos por empresas que consideraban que esto no era legal y, después de sufrir sentencias contradictorias, se ha conseguido que se admitan y se regularicen en las convocatorias de concursos de algunas entidades locales y otras Administraciones públicas.

En palabras de Julio Alguacil, es necesario “Adecuar la ley de contratos del Estado a la ética de la actividad económica de tal forma que motive las actividades económicas socialmente útiles, ambientalmente sostenibles y éticamente responsables. Particularmente los presupuestos públicos deben discriminar positivamente a través de los pliegos de condiciones a las empresas de economía social, de economía solidaria, de economía democrática que demuestren una actividad responsable de utilidad social y ambiental y una estructura democrática” (Alguacil, 2000: 175).

La participación en entidades del Tercer Sector en España

Las encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) son las más fiables de las investigaciones sociales realizadas en España, ya que cuentan con las muestras más amplias y representativas. Las ejecutadas en los últimos años nos permiten conocer bastante bien el grado de afiliación y apoyo a las entidades del Tercer Sector, diferenciando entre sus tipos principales, asociaciones, sindicatos, etc. que siempre es más alta que a otras organizaciones o instituciones, como los partidos políticos. Así lo podemos observar con bastante exactitud en la Pregunta 13 del Estudio de 2016 que indica:

Las personas, algunas veces, pertenecen a ciertos grupos o asociaciones. Para cada uno de los que le voy a leer a continuación, dígame, por favor, si Ud.:

	Pertenece y participa activamente	Pertenece, pero no participa activamente	Antes pertenecía, pero ahora no	Nunca ha pertenecido	N.C.	(N)
Un partido político	2,2	1,9	4,9	90,8	0,1	(2.491)
Un sindicato o una asociación de empresarios/as	3,6	4,4	10,6	81,3	0,1	(2.491)
Un colegio profesional	3,0	1,9	3,1	91,4	0,6	(2.491)
Una parroquia u otro tipo de organización/ asociación religiosa	4,9	2,8	4,3	87,6	0,4	(2.491)
Un grupo deportivo	8,8	3,3	13,6	73,9	0,5	(2.491)
Un grupo cultural o de ocio	9,3	3,5	9,8	76,7	0,6	(2.491)
Una organización de apoyo social o derechos humanos	6,7	4,0	4,6	84,5	0,2	(2.491)
Una asociación juvenil o estudiantil	1,8	1,4	7,4	89,1	0,2	(2.491)
Otro tipo de asociación voluntaria	6,3	2,5	6,2	84,8	0,2	(2.491)

Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Estudio nº 3156. Barómetro octubre 2016 (Pregunta 13)

Las respuestas se expresan en porcentajes del total de las personas encuestadas en todas las columnas excepto la última (N), número de personas encuestadas que son siempre 2.491, en una muestra representativa por edades, sexo, etc. de todas las Comunidades Autónomas de España. Para comprender mejor los principales resultados hemos sumado tipos de entidades y nos fijamos en los grandes grupos, sumando los dos tipos de pertenencia:

	Pertenece (activamente o no)	Antes pertenecía, pero ahora no	Nunca ha pertenecido
Un partido político	4,1	4,9	90,8
Un sindicato o una asociación de empresarios/as	8	10,6	81,3
Un colegio profesional	4,9	3,1	91,4
Una parroquia u otro tipo de organización religiosa	7,7	4,3	87,6
Un grupo deportivo, cultural o de ocio	24,9	23,4	--
Una organización de apoyo social o derechos humanos	10,7	4,6	84,5
Una asociación juvenil o estudiantil	3,2	7,4	89,1
Otro tipo de asociación voluntaria	8,8	6,2	84,8

Hay que hacer notar que en la encuesta no se pregunta explícitamente por dos importantes tipos de asociaciones en España: las de Madres y Padres de Alumnos/as (AMPA) y las Asociaciones Vecinales, por lo que nos queda la duda de si las personas que pertenecen a estas entidades han contestado en el epígrafe de “organización de apoyo social...” o a “otro tipo de asociación voluntaria” o simplemente y con gran facilidad no han contestado, porque no han pensado, por ejemplo, que pagar la cuota de una AMPA es pertenecer a una “asociación voluntaria”.

En cualquier caso los cuadros adjuntos reflejan la posición mayoritaria de la población española en el apartado que habitualmente denominamos como “asociaciones”, ya que la mayoría de la afiliación se sitúa en el ámbito de las deportivo-culturales, de acción social, juveniles u otras. Los porcentajes no los podemos sumar, ya que hay personas que están afiliadas a varias asociaciones¹, pero claramente es superior al de la afiliación a entidades con un mayor peso ideológico: como las religiosas (7,7%) y partidos políticos (solo el 4,1% está afiliado a una organización político-electoral), o sindical-corporativo: sindicato/asociación empresarial (8%) y colegio profesional (4,9).

Estos datos, como dijimos, son bastante fiables ya que cuentan con muestras amplias y representativas. De hecho si nos fijamos en los resultados de la encuesta realizada en el Barómetro de 2014 (Estudio nº 3041)

¹ Se considera que aproximadamente las personas están afiliadas a 1,5 asociaciones de media. Por eso solo hemos agrupado el sector deportivo-cultural y de ocio, donde estar en más de una de estas asociaciones se puede considerar marginal.

los resultados son casi los mismos, con ligeros aumentos, lo que indicaría también la estabilidad en la afiliación asociativa y al TS en España; a diferencia de otros aspectos preguntados, como por ejemplo las formas de participación ciudadana en cuatro aspectos concretos:

Pregunta 14

Existen diversas formas de participación en acciones sociales y políticas que la gente puede llevar a cabo. Por favor, indíqueme para cada una de ellas, si Ud.:

	Ha participado durante los últimos doce meses	Participó en un pasado más lejano	Nunca ha participado	N.C.	(N)
Asistir a una manifestación	12,0	38,9	49,0	0,1	(2.491)
Participar en una huelga	5,3	35,9	58,6	0,2	(2.491)
Participar en un foro o en un blog de debate político en Internet	4,7	3,4	90,8	1,1	(2.491)
Firmar una petición/recogida de firmas bien en persona o por Internet	25,6	21,4	52,6	0,4	(2.491)

Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Estudio nº 3156. Barómetro octubre 2016

En este caso los resultados en 2014 fueron significativamente más altos, confirmando (como en otros estudios) que los años 2011-14 fueron los de las mayores movilizaciones de nuestra historia reciente: en 2014 el 18,4% de los encuestados afirma que asistió a alguna manifestación en el último año (frente al 12 de 2016), y participó en una huelga el 8,1% (frente al 5,3 posterior).

8.4. El Tercer Sector de Acción Social. Características principales y retos (estudios recientes)

El impacto de la crisis económica y las características del Tercer Sector de Acción Social

Hasta 2012 no comienza de lleno la crisis económica en el Tercer Sector. Siempre nos referimos en este apartado al TS de Acción Social (TSAS) en exclusiva, no al resto del TS. Después de cinco años de crisis económica, la disminución de los ingresos que se produce a partir de 2010 provoca en 2012 los primeros ERES (regulación de empleo con despidos o reducciones), fusiones de entidades para abaratar costes y otros ajustes. Se ratifica esta valoración sobre el tema si nos fijamos en el siguiente estudio que vamos a comentar, elaborado conjuntamente por la Plataforma de ONG de Acción Social, la Plataforma del Tercer Sector y Systeme Innovación y Consultoría: *El Tercer Sector de Acción Social en 2015: impacto de la crisis*.

En este estudio se indica textualmente que se percibe un impacto tardío de la crisis en el sector. Según datos del Anuario del TSAS, entre 2008 y 2010 las entidades del TSAS, lejos de ver menguados sus ingresos, experimentaron un incremento en los mismos del 3,8%, pasando de gestionar un montante global de 16.824,5 millones de euros en 2008, a otro de 17.467,5 millones, en 2010, lo que indica un significativo incremento de su peso en la economía española. En los últimos años sin embargo el TSAS se contrae en términos estrictamente económicos. Los ingresos del ejercicio 2013 ya son de 14.470 millones, un descenso del 17,2% desde 2010.

Este estudio incluye seguramente la encuesta más amplia de las realizadas a entidades de acción social: “del universo de **29.739 entidades** incluido en el Anuario del TSAS publicado en 2012 ... se ha realizado la encuesta a un total de 408 entidades del TSAS, incluyendo a las tres grandes entidades singulares (Cruz Roja, Cáritas y la ONCE)” (Plataforma ONG de Acción Social et al, 2015: 8).

Más allá del impacto de la crisis este estudio realiza un pormenorizado análisis de las características del TSAS en España, por lo que resumimos a continuación sus principales conclusiones:

Ámbito de actuación de las entidades del TSAS

Se confirma el ámbito preferentemente local del TSAS. La mayor parte (78,5%) de las entidades actúan a nivel autonómico, provincial o local, y son minoritarias las que trabajan en un ámbito estatal o internacional. Además, sólo un 12% de las entidades dispone de algún centro o empresa asociada (se mantiene la tendencia decreciente que ya se venía observando desde el año 2009) (ob. cit. p. 23).

Campos de actuación y principales actividades

Las entidades que componen el Tercer Sector de Acción Social se dedican principalmente a los campos de acción social, integración e inserción, y atención socio-sanitaria (82% de las entidades). En los resultados de 2015, más de la mitad de las actividades realizadas fueron de intervención directa, una de cada cuatro fueron

actividades transversales y el resto otras actividades. Un desglose más pormenorizado muestra que la intervención directa y las actividades de formación/educación son las que más se realizan, aumentando su presencia desde el año 2009. En segundo lugar, estaría la asistencia psicosocial con un peso estable en los últimos años. También han crecido las actividades de inserción laboral, lo que puede estar motivado por las nuevas necesidades ante el aumento del paro, provocado por la crisis económica.

El porcentaje de actividades transversales realizadas se reparte prácticamente a la mitad entre actividades de Información/sensibilización social por una parte, y de asesoramiento/orientación por otro. El grupo de otras actividades, se reparte entre las actividades de promoción de derechos (7,5%), promoción del voluntariado (3,5%), desarrollo comunitario (2,8%) e investigación (1,9%).

En coherencia con las nuevas demandas sociales y el contexto de crisis, las actividades dedicadas a la integración e inserción se han intensificado desde 2009, como refleja el aumento en 9,2 puntos del porcentaje de entidades que se dedican a ello. Asimismo, como reacción a los problemas de las personas afectadas por los desahucios, aparecen de forma notable entidades cuyo campo de actuación es la vivienda, que alcanza el 8,7% del sector en 2015, cuando en años anteriores era irrelevante. Además, *el papel de denuncia en el contexto actual de pérdida de derechos sociales va adquiriendo cada vez más importancia*, con un 7,5% de entidades, 7 puntos más que en 2009 (p. 34).

Composición de los órganos de gobierno

La mayoría de las entidades del TSAS cuentan con órganos de dirección de tamaño reducido. En las fundaciones, los patronatos y equipos directivos con menos de diez miembros en ambos órganos representan el 77,1% y el 92,1% respectivamente.

En los últimos años se ha producido, además, una reducción de la dimensión de los patronatos y los equipos directivos de las fundaciones del TSAS. En cambio, se incrementa la proporción de asociaciones de primer nivel que cuentan con un amplio volumen de socios (entre 100 y 500). De hecho, las asociaciones de primer nivel de este tamaño se convierten en las más comunes del TSAS en 2013 (representan el 44,7%), cuando en 2008 lo eran las que tenían entre 20 y 99 miembros (el 36,9% en aquel año). Las juntas directivas de estas asociaciones, por su parte, mantienen una estructura similar a lo largo del tiempo, con predominancia de las que tienen entre 5 y 9 miembros (p. 47).

Aumento de las personas remuneradas en las entidades del TSAS

El sector social tiene en 2013 un total de 644.979 personas remuneradas. Desde 2010 el empleo ha crecido en 9.018 personas, aumento debido a la generación de empleo de las entidades singulares. Sin considerarlas, el volumen de ocupación en el sector ha bajado un 4,5% desde 2010, para alcanzar los 567.400 empleados.

El peso de la ocupación en TSAS sobre el conjunto de asalariados crece paulatinamente desde 2008. El empleo del conjunto del TSAS representa en 2013 el 4,6% de mercado de trabajo español, supone un crecimiento de su peso específico de 1,5 puntos desde 2008.

En los últimos tres años, las entidades del TSAS han tenido dificultades para poder incorporar a personas contratadas; el 78,5% de las entidades del TSAS cuenta en 2013 con, al menos, una persona contratada; esto supone regresar a los niveles de 2008 (el 77,6%), tras el incremento del año 2010 (el 86,0%). [Sin embargo] las entidades del TSAS de mayor dimensión, con un volumen presupuestario superior a los 300.000€, han incrementado de manera importante su plantilla de personas con contrato laboral (p. 70).

La dimensión del voluntariado en el TSAS

En el año 2013 el Tercer Sector de Acción Social cuenta con cerca de 1,3 millones de personas voluntarias, de las cuales aproximadamente 300.000 lo hacen en alguna de las entidades singulares y casi 1 millón en el resto de entidades. Desde el inicio de la crisis el voluntariado ha experimentado un crecimiento importante, unas 400.000 personas desde 2008, que significa un aumento relativo del 45,7% desde aquel año. En el periodo 2010-13 lo ha hecho en casi 200.000 personas voluntarias, un 18,3% más.

Este aumento del voluntariado es coherente con la elevada tasa de entidades que cuentan con estas personas. Nueve de cada diez, el 90,1%, cuentan con personas voluntarias en su organización. Esta cifra ha aumentado en los últimos años. En 2010 era el 81,8% y en 2008 era el 83,5%. Además, un 18,9% de las entidades del sector funcionan sólo con personas voluntarias. Este porcentaje es cinco puntos superior al registrado en 2010 (14%), aunque aún está lejos de los datos de 2008 (24,5%).

Junto a ello, en estos cinco años se ha producido un incremento del peso de las personas voluntarias en las organizaciones. El número medio de voluntarios por entidad ha crecido en este periodo, pasando de 26,4 en 2008, a 32,9 en 2010 y a 36,2 en 2013. La media de personas voluntarias por entidad se ha incrementado en 10 personas.

[En conclusión] en la actualidad, el sector se sustenta en mayor medida sobre las personas voluntarias que hace algunos años. El voluntariado representa, de media, el 71,5% sobre el total de personas que trabajan en el TSAS, remuneradas o no; esta proporción es mucho más elevada que la registrada en los años 2010 (53,2%) y 2008 (56,7%). Esto es debido al compromiso del sector por atender el aumento de la demanda social en un contexto en el que han crecido las necesidades sociales y ha descendido de manera significativa el gasto público dedicado a estos temas.

Características de las personas voluntarias

La estructura por sexo para 2013 refleja que seis de cada diez personas voluntarias del sector (el 60,2%) son mujeres, confirmándose así la fuerte presencia de la mujer a todos los niveles y en todos los ámbitos, en el Tercer Sector de Acción Social (p. 85).

Aunque la estructura por edad del voluntariado se mantiene estable, en los últimos años se produce un ligero envejecimiento. Así, se incrementa la presencia de personas de edad superior a los 55 años (en 2010 suponían el 22,1% del voluntariado, y en 2013, el 25,1%), mientras que los menores de 35 años de edad, que en 2010 suponían el 46,9%, en 2013 descienden hasta representar el 41,0%.

El TSAS sigue confirmándose como un agente imprescindible en la inserción del grupo de personas con discapacidad y las personas con discapacidad siguen siendo solidarias en el Tercer Sector de Acción Social. El 37,7% de las entidades del sector cuentan con personas con discapacidad entre su voluntariado. Este dato mantiene la situación de los últimos años: el 35,6% en 2010 y el 39,8% en 2008.

La labor del voluntariado

Parece que en los últimos años ha crecido la dedicación de las personas voluntarias. La proporción de personas voluntarias que dedican más de 5 horas semanales ha aumentado en los últimos años, del 32,5% en 2008, al 39,8% en 2010 y al 43,6% en 2013. Junto a ello, también se ha incrementado la proporción de los que dedican más de veinte horas semanales, pasando del 5,6% en 2008 al 8,7% en 2013. Aún con todo, algo más de la mitad del voluntariado no llega a las cinco horas de dedicación semanal. Concretamente, el 27,1% de las personas voluntarias tienen una dedicación constante pero reducida (hasta 4 horas por semana), y un 29,1% colaboran sólo ocasionalmente con las entidades.

Aproximadamente ocho de cada diez entidades del TSAS dan cabida a sus voluntarios para que trabajen en la intervención y atención directa a las personas y grupos beneficiarios.

La cooperación con otras entidades e instituciones

La interacción con diversos agentes es clave y estratégica para el desarrollo y consolidación de las entidades del sector social. El agente con el que más trato tiene el sector es consigo mismo, el 66% de las entidades manifiestan que tiene “bastante o mucha” relación con otras entidades del TSAS, dato muy similar al 60% cuando se pregunta por las relaciones de cooperación.

El alto porcentaje de entidades que se relacionan bastante o mucho con la administración pública (62,8%), no tienen reflejo en acciones de cooperación, ya que sólo el 37,4% del sector reconoce que finalmente cooperan bastante o mucho con la Administración. De ello se podría deducir que la relación intensa con la Administración no siempre se traduce en una cooperación adecuada.

Los planes de gestión

El desarrollo de una gestión estratégica eficaz es cada vez más importante para las entidades del Tercer Sector y consideran cada vez más necesaria la implantación de planes. El plan que se encuentra presente en el mayor número de entidades (62,2%) es el denominado plan operativo anual, en segundo lugar estaría el plan de prevención de riesgos laborales (60%) y los siguientes puestos los ocupan otros cuatro planes, también con amplia presencia en el sector: el plan de gestión del voluntariado (56,5%), plan de comunicación interna (54,2%), plan estratégico (51,9%) y el plan de formación (51,1%).

Nuevas iniciativas

La respuesta de las entidades ante los recortes y ajustes económicos ha dado lugar a cambios en el sector y también requiere de un ejercicio de imaginación y desarrollo de nuevas estrategias, por ejemplo para la captación de fondos, que está provocando la llegada al sector de nuevas iniciativas. Aun así, todavía se

trataría de tendencias minoritarias pero para las que se anticipa un posible crecimiento futuro. En concreto, un 14% de las entidades ha señalado que ha realizado alguna campaña de *crowdfunding* o micromecenazgo; comienzan a surgir en un 8% de entidades acciones relacionadas con consumo (consumo colaborativo, comercio justo o grupos de consumo), y en un 7,2% han optado por acciones de recuperación de espacios públicos para uso colectivo.

Estándares de calidad

En 2015 se consolida el número de entidades que incluyen para su gestión *sistemas de calidad*. En total, hasta un 36% de las entidades cuentan con algún sistema o estándar de calidad. Normalmente, la implementación de los modelos de calidad requiere una inversión que en ocasiones puede resultar difícil de asumir, más aún en esta época de ajustes presupuestarios, siendo las entidades con mayor volumen de ingresos quienes tienen los porcentajes más elevados de penetración de estándares de calidad.

Recursos materiales y TIC

La mayor parte del TSAS se encuentra informatizada. La mayoría de las entidades de primer nivel cuenta con red informática y tienen ordenadores (el 87%), cifras similares a las obtenidas en los anteriores Anuarios del TSAS. Sin embargo, se apuntan descensos respecto a 2011 en otras de las herramientas con las que cuentan las entidades. Así, el material de intervención, presente en tres de cada cuatro entidades (73,9) son 5,6 puntos menos. Las organizaciones que cuentan con recursos didácticos son el 63,6%, un descenso de 10 puntos. Por último, una de cada tres entidades (36,4%) tiene vehículo, 6,2 puntos menos que en la encuesta anterior. Estas reducciones sensibles son sin duda reflejo de los recortes presupuestarios.

Al observar el impacto que ha tenido la implantación de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) en el TSAS y los usos que éste le ha dado, se constata que su presencia ha aumentado con respecto al año 2011. El uso de página web se ha generalizado en el sector y la mayoría de las entidades cuentan ya con su propia web; de la misma forma el porcentaje de las entidades que cuentan con perfil de Facebook prácticamente se ha duplicado; y se han multiplicado por tres, las entidades que disponen de perfil en Twitter (del 15,2% en 2011 se ha pasado al 45,2% en 2015).

Existe una apuesta clara del sector por el marketing y la comunicación *online*, motivado posiblemente por las restricciones presupuestarias del momento, pero no sólo. La transformación digital es ya un hecho en toda la economía del país, y cada vez son más las organizaciones que consideran el valor de la estrategia digital.

Junto a ello, también es posible que el sector se vea envuelto en la presencia de los últimos años de movimientos sociales ligados a las tecnologías, como es el caso del 15M y las movilizaciones post-15M. Aún con todo, no es posible afirmar a ciencia cierta que el sector social esté plenamente integrado en la transformación digital, un diagnóstico específico sobre el uso de las TIC en el sector daría las claves para reconocer si el sector está a la vanguardia, o todo lo contrario, está sumido en una brecha digital.

La formación

La mayor parte de las entidades del TSAS (79,9%), dedican recursos a formar a su personal remunerado durante 2013; esto muestra la importancia concedida a la formación. Las entidades del TSAS, al igual que ocurre con las empresas de otros sectores, pueden acceder a las ayudas de la Fundación Tripartita para financiar parte de su formación. Así, el 64,8% de las entidades con personal contratado en 2013, habían obtenido este tipo de ayudas para programar su formación, dato muy parecido al obtenido en 2010 (p. 132).

Participación de las organizaciones en la elaboración de políticas públicas

El 40% de las entidades del TSAS afirma que ha sido consultada por la Administración para participar en la elaboración de alguna Política Pública. Normalmente, se trata de un proceso largo, en el que más de la mitad de las entidades participantes (55,6%) afirmaron haber realizado “bastante” seguimiento del desarrollo.

Sin embargo, este seguimiento no se corresponde con las contribuciones realizadas por las entidades. Preguntando a las entidades participantes sobre la última consulta realizada por alguna Administración, el 51,8% consideran que, finalmente, sus aportaciones se incorporaron “poco” y el 38,8% señala que se integraron “bastantes” de sus aportaciones (p. 144).

Los Retos

Desde la perspectiva de las propias entidades. Preguntadas las entidades sobre los retos de su organización y del sector en su conjunto, mayoritariamente han señalado como reto las nuevas estrategias para la financiación, con un 77,7% cuando se trata de la entidad, y un 75,1% cuando se trata del sector. Al reto de la financiación le sigue la adaptación a las nuevas demandas y necesidades de la sociedad, con un 40%; la necesidad de involucrar a las empresas en la acción social, con un 32,1%; convertir al tercer sector en principal interlocutor social con la administración, con un 29,2%, y el establecimiento de alianzas operativas con otras entidades del sector, con un 28,8%. Cuando se trata de la organización, le siguen establecer alianzas entre las entidades del sector (39,9%), involucrar a las empresas en la acción social (38,2%) y continuar con la adaptación a las nuevas demandas y necesidades de la sociedad (34%) (p. 183).

Los datos cuantitativos y cualitativos de este estudio de la Plataforma ONG de Acción Social et al. (2015) están siendo utilizados para los debates y las propuestas de futuro de las entidades participantes en el TSAS. Es especialmente interesante consultar el III Plan Estratégico del Tercer Sector de Acción Social, publicado en 2016 define la estrategia conjunta del sector para los siguientes cuatro años (2017-2021). Se puede consultar en:

<http://www.plataformaong.org/planestrategico/fichaBibliotecaPE.php?id=217>

Por otra parte, la Fundación PwC de la consultoría Price Waterhouse Coopers llevó a cabo el *Estudio sobre el presente y futuro del Tercer Sector social en un entorno de crisis* (PwC Fundación, 2013), desarrollado por el equipo de Estrategia y Operaciones de PwC, investigación que incluye la realización de un amplio abanico de entrevistas a expertos, finalizadas en diciembre de 2012. Comentamos a continuación algunos aspectos y conclusiones de este estudio.

Considera que la crisis va a provocar una mayor profesionalización en el TS. Entidades tradicionalmente dedicadas a la defensa de derechos y a la denuncia (*advocacy*) y/o a la investigación, pasarán a dedicarse prioritariamente a la prestación de servicios. Por *advocacy* se refiere también a la función de sensibilización social llevada a cabo por las entidades del TSAS.

Desde mi punto de vista, este cambio a entidades prestadoras de servicios profesionalizadas será inútil si las entidades no vuelven a unos principios éticos que incluyen, precisamente, la denuncia-reivindicación y unas estructuras menos burocráticas y más horizontales y democráticas, que es lo que llevó a que buena parte de la juventud y de la ciudadanía concienciada dejara de participar en ONG en las dos últimas décadas. Es decir que algunas ONG pueden supervivir como entidades con el modelo asociación-empresa prestadora de servicios, pero se pueden convertir en entidades difícilmente diferenciables de las empresas que compiten con ellas en la prestación de los mismos servicios.

Uno de los aspectos más interesantes del citado estudio es la relación final de los retos a los que se enfrenta el TSAS y como son enfrentados o asumidos, según el modelo actual de las organizaciones del TSAS o como sería posible enfrentarse a ellos en un modelo futuro y lo que ello implica. La conclusión del análisis implica que el modelo actual predominante en las entidades deberá ser transformado para hacer frente a las nuevas circunstancias.

Las entidades de referencia, sobre las que se centra el estudio, tienen posicionamientos distintos que implican que, tanto los retos como las medidas a tomar para afrontarlos, deban acoplarse a los mismos: las implicaciones serán diferentes según el modelo por el que se opte, como vemos en el cuadro 1.

Cuadro 1. Retos, modelos e implicaciones del Tercer Sector de Acción Social en España

Retos	Modelo actual	¿Modelo futuro?	Implicaciones
Flexibilidad y agilidad de adaptación	Estructura, foco de atención y tipo de actividad fijos	Entidades flexibles, capaces de adaptarse a las necesidades sociales cambiantes y a los retos de transformación	¿Cómo crear una estructura flexible que se adapte a los cambios en la demanda?
Modelo de financiación	Modelo público (70% pública, 30% privada) Y alta dependencia de un número reducido de financiadores	Modelo del tercio (33% pública, 33% privada de empresas, 33% privada de socios y propia) Y diversificación	¿Cómo captar nuevos socios y fidelizarlos? ¿Cómo atraer aportaciones corporativas? ¿Cómo generar financiación propia?
Orientación a resultados	Justificación del gasto a través de facturas	Medición de resultados e impacto	¿Cómo conseguir una medición representativa y un seguimiento periódico?
Relación entre entidades	Funcionamiento independiente de entidades con gran arraigo de identidad propia	Trabajo en red y colaboración de entidades que buscan impacto común	¿Con quién trabajar en red? ¿Sobre qué ámbitos proyectar la capacidad de la red?
Mutualización	Fuerte atomización, poca escala e ineficiencias	Fusiones o alianzas como vía para incrementar la eficiencia, competitividad y el impacto en resultados	¿Cómo identificar las fusiones o alianzas que realmente aporten valor?
Relación con la sociedad civil	Frágil relación con la ciudadanía e imagen deteriorada	Relación intensa con la sociedad civil en sus diferentes facetas de colaboración (donante/voluntario/ciudadano)	¿Cómo incrementar la participación? ¿Cómo sacar el máximo partido de la participación ciudadana?

Fuente: PwC Fundación (2013)

En definitiva y, desde nuestro punto de vista, los principales retos que tiene que afrontar el Tercer Sector son:

- Transparencia.
- Participación.
- Trabajo en red y buscar lo colaborativo, la cooperación antes que la competitividad.
- Códigos Éticos estrictos que recojan los principios anteriores, los valores y la misión de las entidades; como ya realizaron hace tiempo las ONGD y otras entidades sociales y vecinales del TS.

Estos aspectos sirven también para plantear a las entidades que apuestan por la Economía Colaborativa y por la construcción de un nuevo Cuarto Sector, como retos que serían cláusulas a cumplir por las entidades.

8.5. Contradicciones, nuevas iniciativas y funciones para el Trabajo Social en un contexto de cambio

Ha pasado ya una década desde que comenzó la crisis internacional. Una década vivida en una situación excepcional que ha dejado de serlo, por el mero paso del tiempo y porque, aunque no hemos salido de la crisis en cuanto a sus nuevas características estructurales, estamos tan acostumbrados a ella que ya no pensamos que otro mundo es posible ni imaginable. La crisis ha sido una estafa incubada durante décadas de desregulación y neoliberalismo. En España, los derechos sociales que creíamos consolidados y sólidos como rocas en los años 80, se fueron licuando a partir de los años noventa (la *modernidad líquida* de Bauman, 2006) y se esfuman, se volatizan con la llegada de la Gran Recesión a partir de 2007. La nueva modernidad *gaseosa* se ha instalado entre nosotros.

La dignificación de los Servicios Sociales ha sido una construcción lenta en nuestro país y relativamente reciente. Por ejemplo, la conocida como “Ley de Dependencia” amplió el uso de los Servicios Sociales públicos por parte de las clases medias a partir de 2007 pero, con la paralela y continuada profundización de

la crisis socioeconómica, los Servicios Sociales son utilizados cada vez más por población que se autoidentificaba como perteneciente a la clase media, pero que ahora ha dejado de serlo: parados de larga duración, micro-empresariado arruinado, familias sin ingresos, hipotecados desahuciados, pobreza energética,... o familias que tienen que optar entre una alimentación adecuada o el pago mensual de la vivienda (ya sea para la hipoteca o el alquiler).

Así, unos SS.SS. hiperdemandados y sobresaturados vuelven a ser vistos como un servicio para minorías de excluidos sociales, a pesar de que un tercio de la población española declara tener graves dificultades para llegar a fin de mes. Hemos vuelto a la situación de hace décadas y a la imagen que se tenía sobre los Servicios Sociales y sobre la necesidad de la acción de las entidades del Tercer Sector (TSAS).

En esta situación, lo que empezó tímidamente en 2008 como movimientos de protesta y nuevos colectivos sociales de autogestión solidaria, explota en 2011 con el 15M y los movimientos de indignados. Recurrentemente unos SS.SS. desbordados redirigen o desvían a una parte de su demanda hacia los colectivos y asociaciones sociales: tanto a las tradicionales (Cruz Roja, Cáritas, etc.) que también están desbordadas, como a los nuevos bancos de alimentos, despensas solidarias o a la PAH.

Veamos cómo están cambiando las funciones de los agentes de las políticas sociales, tanto de las Administraciones como desde el Tercer Sector y como han ido surgiendo nuevas iniciativas y experiencias positivas en el siglo actual y especialmente, como veíamos, desde la ola de indignación iniciada en 2011.

El cambio cultural y sistémico que viene operándose, en la sociedad nacional e internacional, obliga a un replanteamiento de las políticas sociales y a una revisión de las funciones del personal técnico que trabaja en Servicios Sociales públicos o privados. Lo que a su vez obliga a una revisión de la formación que se imparte en los grados más relacionados con las políticas sociales, como son el de Trabajo Social, la formación en Mediación (Social e Intercultural), Animación Sociocultural, Desarrollo Comunitario, incluso en Sociología, Psicología Social, etc. Por supuesto también es necesaria una revisión de la formación, la estructura organizativa y las funciones de ONG y asociaciones de acción social.

A modo de conclusión, lo hemos resumido en el cuadro nº 2 adjunto. Para su elaboración hemos incluido, en la primera columna, iniciativas surgidas de movimientos sociales de este siglo y de su posterior cristalización en colectivos, experiencias sociales, etc. En la 2ª columna tenemos en paralelo algunas correspondencias con nuevas iniciativas desde entidades del Tercer Sector de Acción Social (TSAS), como las planteadas en el informe *El Tercer Sector de Acción Social en 2015: impacto de la crisis* que advierte “aunque hay que tener en cuenta que estas iniciativas innovadoras en el TSAS tienen una presencia bastante minoritaria” (Plataforma de ONG de Acción Social et al., 2015: 121, 122). Finalmente en la 3ª columna recogemos su repercusión necesaria o posible en la formación y funciones de agentes sociales (públicos o no). No se ha incluido la formación generalista necesaria en todos los ámbitos y sectores: en planificación, gerencia (*management*), recursos humanos y voluntariado, evaluación y calidad de los servicios, etc. Las organizaciones sociales del TS para innovar, para promover cambios sociales, no solo necesitan una formación profesional más especializada, necesitan también “crear ecosistemas de apoyo” (Vernis, 2009: 110), nuevas relaciones con las estructuras gubernamentales, con las instituciones, sindicatos, grupos de interés (*stakeholders*) y otros agentes.

Cuadro 2. Nuevas iniciativas sociales, funciones y formación de los agentes

Acciones de Movimientos Sociales (y entidades/colectivos creados)	Asociaciones, Tercer Sector	Formación necesaria y funciones de los agentes
<p>Campaña de denuncias, recogida de firmas (presencial y por Internet). Movilizaciones.</p> <p>Consulta/referéndum popular.</p> <p>Iniciativa Legislativa Popular (ILP)</p> <p>Nuevas coordinaciones y colaboraciones, plataformas y redes de movimientos.</p> <p>Movimiento de los invisibles.</p> <p>Mapeos.</p>	<p>Propuestas de reformas legales (p. ej. realizadas sobre legislación discapacidad, dependencia, etc.).</p> <p>Elaboración de informes, investigación y análisis estadísticos. Publicaciones.</p> <p>Creación de redes de colaboración con MM.SS. y nuevas alianzas, acción de <i>lobby</i> nacional e internacional.</p>	<p>Formación en nuevas tecnologías, TIC y redes sociales.</p> <p>Ciencias de la Información.</p> <p>Formación en técnicas de negociación y de mediación.</p> <p>Conocimiento de la Administración pública, estructura institucional y órganos de participación ciudadana. Desarrollo local y comunitario.</p> <p>Sociología y Políticas.</p>
<p>Campaña de donaciones, recogida de dinero para iniciativas sociales.</p> <p>Banco de Alimentos. Plataformas-despensa solidaria (recogida de alimentos buscando la implicación ciudadana y de los comercios de proximidad).</p> <p>Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), campaña Stop desahucios</p> <p>Acciones sobre pobreza energética.</p>	<p>(ídem): <i>Crowdfunding</i> engloba el conjunto de acciones que se ponen en marcha para poder captar y gestionar fondos a través de pequeñas aportaciones de personas, empresas, etc. Generalmente se espera una correspondencia simbólica o real por la aportación a la iniciativa.</p> <p><i>Fundraising</i>: estrategias y actividades de captación de donaciones.</p> <p>Banca ética. Cooperativas de crédito.</p> <p>Responsabilidad Social Corporativa (RSC).</p> <p>Banco de Alimentos.</p>	<p>Formación en economía, contabilidad y fiscalidad.</p> <p>Logística.</p> <p>Publicidad. Marketing social y RSC.</p> <p>Trabajo Social Comunitario</p>
<p>Mercadillos de trueque</p>	<p>Consumo Colaborativo, el objetivo es compartir, intercambiar, prestar, alquilar o regalar.</p>	<p>Economía, contabilidad y fiscalidad</p>
<p>Cooperativismo y grupos de consumo.</p>	<p>Grupos de Consumo, grupo de personas que compra alimentos conjunta y directamente de agricultores o productores.</p> <p>Comercio Justo.</p>	<p>Economía social, contabilidad y fiscalidad.</p>
<p>Huerto urbano y periurbano o rural.</p> <p>Centro Social Okupado Autogestionado (CSOA)</p>	<p>Recuperación de espacios públicos para uso colectivo, con prácticas participativas en ámbitos urbanos.</p> <p>Creación de parques o jardín en espacios abandonados.</p>	<p>Educación ambiental. Agroecología.</p> <p>Derecho (Ciencias Jurídicas).</p>
<p>Bancos de Tiempo y monedas sociales.</p>	<p>(ídem): Banco de Tiempo, intercambio de servicios por</p>	<p>Economía y fiscalidad.</p>

	tiempo. Monedas sociales.	
Trabajo colaborativo múltiple, <i>crowdsourcing</i> .	(ídem): Trabajo colaborativo múltiple, <i>crowdsourcing</i> .	Nuevas TIC y redes sociales.

Fuente: elaboración propia. En la segunda columna se recogen propuestas de la Plataforma de ONG de Acción Social et al. (2015).

Epílogo

Terminamos con unos pensamientos, una reflexión, unas palabras de Julio Alguacil:

“Vivimos momentos difíciles para la ética, para la política y, por tanto, también para la calidad de la democracia, pero precisamente por ello emerge una suerte de rearme de la ética. La ética como parte esencial del potencial humano es resiliente, es decir, es capaz de apoyarse en las propias dificultades que la destruyen, utilizándolas como palanca para impulsarse, para renacer continuamente.

El devenir del proceso de globalización orientado por la ideología del crecimiento económico de acumulación, ha desplazado y ha deteriorado a la política hasta un grado de tal naturaleza que el desaguisado precisa nuevamente (re)volver (a) los valores propiamente humanos, al humanismo, que siempre tienen su transferencia en el ámbito de la política entendida aquí como «el arte de unir a los hombres entre sí para establecer vida social común, cultivarla y conservarla», definición con fuerte carga ética que fue acuñada por el que es considerado como padre del federalismo, Johannes Althusius en su obra la *Política* (1603)” (Alguacil, 2010).

BIBLIOGRAFÍA

- Alberich, Tomás (1994): "Experiencias positivas de participación ciudadana en municipios españoles". En *Izquierda europea y poder local* (pp. 157-174). Madrid, Ediciones Alfa Delta.
- ___ (2004): *Guía Fácil de la Participación Ciudadana, Manual de Gestión para el fomento de la Participación Ciudadana en Ayuntamientos y Asociaciones*. Madrid, Dykinson
- ___ (2005): “La Experiencia de Integración Municipal de las Áreas de Formación, Empleo y Servicios Sociales”. *HERRAMIENTAS. Revista de Formación y Empleo*, Bilbao, Fundación CIREM.
- ___ (2007): “Contradicciones y evolución de movimientos sociales en España”. *Documentación Social* 145. Madrid, Cáritas Española Ed.
- ___ (2013): *Guía fácil de asociaciones: manual de gestión para la creación, desarrollo y dinamización de entidades no lucrativas* (5ª Ed.) Madrid, Dykinson.
- ___ (2016): *Desde las Asociaciones de Vecinos al 15M y las mareas ciudadanas [breve historia de los movimientos sociales]*. Madrid, Dykinson.
- Alberich, Tomás y Angeles Espadas (2011): “Asociacionismo, Participación Ciudadana y Políticas Locales: planteamiento teórico y una experiencia práctica en Jaén” *Alternativas, Cuadernos de Trabajo Social* nº 18. Universidad de Alicante.
- Alberich, Tomás y Eva Sotomayor (2014): *Planificación y Gestión. Manual para la Acción Social*. Madrid, Dykinson.
- Alberich, Tomás y Teresa Amezcua (2017): “Nuevos desafíos para el trabajo social: movimientos de indignados, antidesahucios e iniciativas de solidaridad”. VI Congreso Red Española de Políticas Sociales (REPS). Sevilla, Febrero 2017.
- Alguacil, Julio (2000): “Ciudad, ciudadanía y democracia urbana”. *Documentación Social* nº 119. Madrid, Cáritas.

- Alguacil, Julio (2005): "Los desafíos del nuevo poder local: la participación como estrategia relacional en el gobierno local". *Polis* [En línea], 12 | 2005, mis en ligne le 17 août 2012, consulté le 30 septembre 2016. URL : <http://polis.revues.org/5614>.
- Alguacil, Julio (2010): "Ética, nueva ciudadanía y democracia". Revista *Documentación Social* nº 159. Madrid, Cáritas.
- Anheier, Glasius, Kaldor (2002): *Global Civil Society*. Nueva York: Oxford University Press.
- Archambault, Edith; Gariazzo, Anheier y Salamon (2001): "IV. Francia: de la tradición jacobina a la descentralización". En Salamon L. M., Anheier H. K., et al: *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Ariño, Antonio (2004): "Asociacionismo, ciudadanía y bienestar social". *Papers Revista de Sociología*. Universidad Autónoma de Barcelona. nº 74.
- Arnstein, Serry (1969): "A ladder of citizen participation", publicado en: *Journal of the American Institute of Planners*, USA.
- Aspen Institute, Fourth Sector Network, W. K. Kellogg Foundation (2009): The Emerging Fourth Sector. Recuperado (julio 2017) en <https://www.fourthsector.net/the-emerging-fourth-sector>
- Bauman, Zigmunt. 2005. *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Barcelona: Paidós Estado y Sociedad.
- ___ (2006): *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid, Siglo XXI.
- Benedicto, J. y Morán, M.L. (2002): "La construcción de la ciudadanía activa entre los jóvenes" (<http://www.imjuve.mtas.es>).
- Borja, J. (2003): *La ciudad conquistada*. Madrid, Alianza Ed.
- Buchanan, Ronald. 2004. "The salary report..." *Business Mexico*. Allbusiness. Consulta de marzo 2011 <http://www.allbusiness.com/human-resources/compensation-salary/207587-1.html>.
- Buenrostro Sánchez, Israel (2012) "La ciudadanía de T.H. Marshall. Apuntes sobre un concepto sociológico olvidado", en: S. Gallego Trijueque y E. Díaz Cano (coords.) X Premio de Ensayo Breve "Fermín Caballero". Toledo, ACMS, pp. 59-84. Recuperado de http://acmspublicaciones.revistabarataria.es/wp-content/uploads/2016/09/2.accesit_10.Fer_Cab.2011.pdf
- Campillo Alhama, Concepción (2013): "La administración municipal relacional y participativa. Cómo construir la identidad de las ciudades desde una perspectiva de comunicación neopública" Revista de Comunicación de la SEECI. Consulta noviembre 2017: <http://www.seeci.net/revista/index.php/seeci/article/view/9>
- Castells, Manuel (2010): *Comunicación y Poder*. Madrid, Alianza Editorial.
- Castells, Manuel et al (2017): *Otra economía es posible. Cultura y economía en tiempos de crisis*. Madrid, Alianza Editorial.
- Cembranos, F., Montesinos, D. y Bustelo M. (1988): *La Animación Sociocultural: una propuesta metodológica*. Promoción cultural, nº 7. Madrid, Editorial Popular.
- Cohen, Bernard (1963): *The press and foreign policy*. Princeton, Princeton University Press.
- CIRIEC (2007): *La Economía Social en la Unión Europea*. Resumen del Informe elaborado para el Comité Económico y Social Europeo por el CIRIEC (Centro Internacional de Investigación e información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa). DI CESE 96/2007 Gr. III ahc. Recuperado de http://www.observatoritercersector.org/pdf/centre_recursos/1_8_eco_03565.pdf
- De la Corte Ibáñez, Luis y Andrea Giménez-Salinas (2010): *Crimen.org*. Barcelona: Ariel.
- Donati Pierpaolo (1991): *Teoria relazionale della societa*. Angeli, Milano. Citado por Manuel Herrera, en "Modelos institucionales del Tercer Sector", *Temas Laborales*, Revista andaluza de trabajo, n. 4.
- Equipo Claves (1994): *Aprendiendo a organizar nuestra asociación. Materiales de autoformación para asociaciones*. Promoción Cultural. nº 17. Madrid, Editorial Popular.
- Fantova, Fernando (2017): Ponencia en el VI Congreso de la Red Española de Políticas Sociales (REPS) Sevilla, 17 febrero 2017 (pendiente de publicación).
- Forgione, Francesco (2010): *Mafia Export: Cómo la 'Ndrangheta, la Cosa Nostra y la Camorra han colonizado el mundo*. Barcelona, Anagrama.

- Fric, Pavol; Goulli, Toepler y Salamon (2001): "XIV. La República Checa". En: Salamon L. M., Anheier H. K., et al: *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Galtung, Johan (1994): Conferencia en el primer Congreso Internacional de Movimientos Sociales (CIMS), Madrid 1992. Publicado en: *Cuadernos de la Red*, nº 2. Madrid, Red CIMS, 1994.
- Galtung, Johan. (2008): *50 años, 25 paisajes intelectuales explorados*. Puebla, México: Transcend University Press (www.transcend.org).
- García-Rosales, C. y Manuel Penella (2011): *Palabras para indignados*. Madrid, Mandala Ediciones.
- Garrido, Fco. Javier (2002): "Planificación Participativa para el Desarrollo Local". En Rodríguez Villasante, Tomás y Garrido, Fco. Javier: *Metodologías y Presupuestos Participativos. Construyendo ciudadanía/3*. Madrid: IEPALA Editorial/CIMAS.
- Garzón, Baltasar (2005): *Un mundo sin miedo*. Barcelona, Plaza & Janes.
- Gramsci, Antonio (1977): "El Príncipe Moderno" [escrito hacia 1933], en *Política y Sociedad*. Barcelona, Ediciones Península.
- Hart, Roger A. (1992): «[Children's participation. From tokenism to citizenship](#)» (en inglés). UNICEF. Consultado el 4 de mayo de 2014. Referencia en Wikipedia, 12 may. 2017.
- Hart, Roger A. (1992): *Children's Participation: From Tokenism To Citizenship*. UNICEF. Consulta 13 enero 2018. https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/childrens_participation.pdf
- Harvey, David (2014): *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito, Editorial IaeN, 1ª ed.
- Helander, Voitto et al. (2001): "III. Finlandia". En: Salamon L. M., et al: *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Im Hof, U. (1993). *La Europa de la Ilustración*. Barcelona, Crítica (citado por Ariño, 2004).
- Jiménez Lara, Antonio (2006): "El mosaico no lucrativo". En: Ruiz Olabuénaga (dir.) *El sector no lucrativo en España: una visión reciente*. Bilbao: Fundación BBVA. Recuperado de https://www.fbbva.es/wp-content/uploads/2017/05/dat/DE_2007_sector_no_lucrativo.pdf
- Kendall, Jeremy y Almond, Stephen (2001): "IX. Reino Unido". En: Salamon L. M., Anheier H. K., et al: *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Klein, Naomi (2015): *Esto lo cambia todo. El capitalismo contra el clima*. Barcelona, Paidós.
- Krugman, Paul (2009): "Cobrar impuestos a los especuladores". Madrid, *El País Negocios* (pág. 21) 6 de diciembre.
- Landim, Leilah, Neide Beres, List y Salamon (2001): "XX. Brasil". En: Salamon L. M. et al: *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Les, Ewa; Nalecz, Jacob Wygnanski, Toepler y Salamon (2001): "XVI. Polonia una visión parcial". En: Salamon L. M. et al: *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Liikanen, Erkki (2003): *La Economía Social y El Tercer Sector. España y el entorno europeo*. Madrid, Escuela Libre Editorial y Fundación ONCE.
- Lyons, Mark, Susan Hocking, Les Hems y Lester Salamon (2001): "X. Australia", capítulo de: Salamon L. M., Anheier H. K., et al: *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Marshall, T. H. y Bottomore, T. (1998): "Ciudadanía y clase social". Madrid, Alianza.
- Mertens, Sybill, Asam, Defourny, Marée, Pacolet e Ilse van de Putte (2001): "II Bélgica". En: Salamon L. M., Anheier H. K., et al: *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Nadal, Javier (2016): "El futuro de las tecnologías de la información y la comunicación". En: Tezanos, J. F. (editor): *Tendencias Científico-Tecnológicas. Retos, potencialidades y problemas sociales*. Madrid, UNED y Editorial Sistema.
- Navarro, Vicenç y Marta Tur (2011): "¿Por qué tanta desigualdad en España?". *Le Monde Diplomatique en Español* Junio.
- Navarro, Vicenç (2006): *El subdesarrollo social de España. Causas y consecuencias*. Barcelona: Ed. Anagrama.

- Nerfin, Marc (1992): "Los Movimientos Sociales y otro desarrollo" Ponencia en el Congreso Internacional de Movimientos Sociales (CIMS), Madrid, 1992. Publicado por: Red CIMS (1994) *Cuadernos de la Red*, nº 2.
- Plataforma ONG de Acción Social, Plataforma Tercer Sector y Systeme Innovación y Consultoría (2015): *El Tercer Sector de Acción Social en 2015: impacto de la crisis*. Editado por los autores. Descargado de (julio 2016): http://www.plataformaong.org/ciudadaniaactiva/tercersector/estudio_completo_el_TSAS_en_2015_impacto_de_la_crisis.pdf
- PwC Fundación (2013): *Estudio sobre el presente y futuro del Tercer Sector social en un entorno de crisis*. Editado por Price Waterhouse Coopers (consultoría), Obra Social La Caixa y ESADE. Descargado en: https://obrasocial.lacaixa.es/deployedfiles/obrasocial/Estaticos/pdf/Emprendimiento_Social/Informe_Tercer_Sector_social_es.pdf
- Rieff, David (2016): *El oprobio del hambre. Alimentos, justicia y dinero en el siglo XXI*. Barcelona, Taurus.
- Roitter, Mario; List y Salamon (2001): "XIX. Argentina". En: Salamon L. M., et al, *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Ruiz Olabuénaga, Jose Ignacio; Jiménez Lara; Anheier y Salamon (2001): "VIII España". En: Salamon L. M. et al, *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Ruiz Olabuénaga, José Ignacio (dir.) (2006): *El sector no lucrativo en España: una visión reciente*. Bilbao: Fundación BBVA. Recuperado de https://www.fbbva.es/wp-content/uploads/2017/05/dat/DE_2007_sector_no_lucrativo.pdf
- Salamon L. M., Anheier H. K., List, R., Toepler y Sokolowski (2001): *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Salas, Alvaro (2008): *Análisis de las relaciones entre el Sector Público y el Tercer Sector en el marco del Estado Bienestar*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- Sanborn, Cynthia, Cueva, Portocarrero, List y Salamon (2001): "XXIII. Perú" En: Salamon L. M., et al, *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Sassen, Saskia (2007): *Una sociología de la globalización*. Madrid, Katz editores.
- Saulean, Daniel, et al. (2001): "XVII. Rumanía". En: Salamon L. M. et al, *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Sebestény, István, Kuti, Toepler y Salamon (2001): "XV. Hungría". En: Salamon L. M., et al, *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Sokolowski, Wojciech y Lester M. Salamon (2011): "XIII. Estados Unidos" En: Salamon L. M., et al, *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Subirats, J., & Riba, C. (2004): *Pobresa i exclusió social. Una anàlisi de la realitat espanyola i europea*, Barcelona: ed. Fundació la Caixa, col. Estudis socials.
- Subirats en Laparra, M., Obradors, A., Pérez, B., Yruela, M. P., Renes, V., Sarasa, S. & Trujillo, M. (2007): "Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión. Implicaciones metodológicas". *Revista Española del Tercer Sector*. Madrid, Fundación Luis Vives.
- Taibo, Carlos (2002): *Cien preguntas sobre el nuevo desorden*. Madrid, Punto de Lectura.
- Tezanos, José F. (2001): *La sociedad dividida: estructuras de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Tezanos, José Félix (editor, 2016): *Tendencias Científico-Tecnológicas. Retos, potencialidades y problemas sociales*. Madrid, UNED y Editorial Sistema.
- Titmuss, Richard (1981): *Política Social*, Madrid, Ed. Ariel.
- Ulacia, G., Villate, JM., Lakunza, I., Bokos, A., Peña, C. (2012): "La revolución de los nuevos negocios. Variaciones del emprendimiento. La experiencia de Innobasque". *Boletín de estudios económicos*. 28 (205) 77-100. 86. Citado por Lorea Burges (2014): "Crowdfunding para organizaciones del Tercer y Cuarto Sector". Universidad del País Vasco. TFM. Bilbao, Máster en Dirección Empresarial desde la Innovación y la Internacionalización. Descargado de (octubre 2017): <https://addi.ehu.es/handle/10810/13962>

- Varios Autores (VVAA) (1996): "Tercer Sector", monográfico de *Documentación Social. Revista de Estudios Sociales*, nº 103. Madrid: Cáritas Española.
- Verduzco, Gustavo; Liz y Salamón (2001): "XXII. México" En: Salamon L. M. et al, *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Vernis, Iglesias, Sanz et al. (1998): *La Gestión de las Organizaciones No Lucrativas*. Bilbao, Ediciones Deusto. S.A.
- Vernis, Alfred (2009): "Innovación social local a través del mercado en las organizaciones de la sociedad civil en Iberoamérica". *Revista Española del Tercer Sector*. Madrid: Fundación Luis Vives, nº 13.
- Vidal-Beneyto, José (2009): "La abominación que no cesa". *El País*, 12.09.09 (pág. 27).
- ____ 2010. *La corrupción de la democracia*. Madrid: Libros de la Catarata.
- Villar, Rodrigo; List y Salamon (2001): "XXI. Colombia: un sector no lucrativo diverso". En: Salamon L. M. et al, *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Villasante, T. R., J. Camacho, E. Trabada, F. Díaz y J.C. Sanroman (1989): *Revista Salida de Facmun*. Madrid, Facmun.
- Villasante, T. R., Tomás Alberich y Angeles Espadas (2010): "Responsabilidad Social Corporativa, Sostenibilidad y Alternativas Locales de Desarrollo". *Responsabilidad Social, una reflexión global sobre la RSE*. Madrid: Pearson Educación.
- Villasante, Tomás (2014): *Redes de vida desbordantes. Fundamentos para el cambio desde la vida cotidiana*. Madrid, Los libros de Catarata.
- Villasante, Tomás R. (2002): *Metodologías y Presupuestos Participativos. Construyendo Ciudadanía/3*. España, IEPALA Editorial y CIMAS.
- ____ 2002 b. *Sujetos en movimiento. Construyendo Ciudadanía/4*. Montevideo, Edit. Nordan-Comunidad.
- Weber, Max (1992): "Informe a la Sociedad de Sociología" *Revista Española de Investigaciones Sociales (REIS)*, número 58, abril-junio 1992. Madrid, C.I.S. (páginas 199 a 205).
- Wilkinson, Richard y Kate Pickett (2009): *Desigualdad. Un análisis de la (in)felicidad colectiva*. España, Turner Noema.
- Woleková, Helena et al. (2001): "XVIII. Eslovaquia". En: Salamon L. M. et al, *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Yamauchi, Naoto, Shimizu, Sokolowski y Salamon (2001): "XII. Japón" En: Salamon L. M. et al, *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Zurbano, M., Henry, G., Urzelai, A. (2012): *El Cuarto Sector en Euskadi*. Editorial Innobasque.

Enlaces interesantes

Red CIMAS www.redcimas.org

Plataforma de ONG de Acción Social <http://www.plataformaong.org/>

<http://www.plataformaong.org/ciudadaniaactiva/tercersector/>

Red Española de Desarrollo Rural info@redr.es <http://www.redr.es/es/portal.do>

Red de Transición <http://www.reddetransicion.org/>Cuarto sector, fourth sector: <http://www.fourthsector.net/>

Comité español de representantes de personas con discapacidad <http://www.cermi.es/>

Confederación Empresarial Española de Economía Social (CEPES) <http://www.cepes.es/>

Actividades Económicas Sector Cuaternario <http://www.actividadeseconomicas.org/2017/07/sector-cuaternario.html>

BARÓMETRO SOCIAL DE ESPAÑA: <http://barometrosocial.es/> Colectivo Ioé.

Revistas

REVISTA ESPAÑOLA DEL TERCER SECTOR (RETS) <http://www.fundacionluisvives.org> Editorial: Fundación Acción Contra El Hambre y F. Luis Vives (Madrid). Ver publicaciones de: *Luis Vives Centro de Estudios Sociales*, monográficos sobre el

Tercer Sector y RSC “Revista de Responsabilidad Social de la Empresa”, y otros estudios y publicaciones periódicas con la participación de la Fundación (“Anuario del Tercer Sector de Acción Social en España”, Foro del Tercer Sector,...).

DOCUMENTACIÓN SOCIAL. Revista de Estudios Sociales y Sociología Aplicada. Editorial: Cáritas.
http://www.caritas.es/publicaciones_info.aspx?id=351 y los Informes FOESSA:
http://www.caritas.es/publicaciones_foessa.aspx

Legislación

- *Ley Orgánica 1/2002, de 22 de Marzo, Reguladora del Derecho de Asociación.*
- *Ley 38/2003, de 17 de noviembre, General de Subvenciones (BOE 18.11.2003).*
- *Ley 49/2002, de 23 de diciembre, de régimen fiscal de las entidades sin fines lucrativos y de los incentivos fiscales al mecenazgo (BOE 24.12.2002).*
- *Ley 50/2002, de 26 de diciembre, de Fundaciones (BOE 27.12.2002).*
- Real Decreto 1740/2003, de 19 de diciembre, sobre procedimientos relativos a asociaciones de utilidad pública.
- Real Decreto 1270/2003, de 10 de octubre: Reglamento para la aplicación del Régimen Fiscal de las Entidades sin Fines Lucrativos y de los Incentivos Fiscales al Mecenazgo (BOE 23.10.03).
- *Ley 43/2015, de 9 de octubre, del Tercer Sector de Acción Social.* (BOE 10 octubre 2015)
http://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2015-10922
- *Ley 45/2015, de 14 de octubre, de Voluntariado.* (BOE 15 octubre 2015)
http://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2015-11072

Glosario

Advocacy Sensibilización llevada a cabo por las entidades del sector

AROE At Risk of Poverty and/or Exclusion, indicador internacionalmente aceptado que mide el riesgo de pobreza y exclusión

BCE Banco Central Europeo

CAF Charity Aid Foundation

CECA Confederación Española de Cajas de Ahorro

DI/EM Discapacidad Intelectual/Enfermedad Mental

EJC Empleo equivalente a Jornada Completa

ENL Entidad No Lucrativa

ES Economía Social

FSE Fondo Social Europeo

ICNPO Clasificación Internacional de Organizaciones No Lucrativas

ONG Organización No Gubernamental

ONL Organización No Lucrativa

p. = pág. = página

RSC / RSE, Responsabilidad Social Corporativa / Empresarial

TS Tercer Sector

TSAS Tercer Sector de Acción Social